



Ultimo publicado 710

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

PUBLICACION EDITADA POR LA DIRECCION GENERAL DE PRENSA

SUMARIO



El periodismo y la Historia, por José L. Fernández-Rúa.

PRENSA ESPAÑOLA

Viejos periodistas de provincias: Don Blas Agra Mancebo.—Los escritores ante el periodismo: Consta Ramón Ledesma Miranda.—El «Najerilla», periódico publicado en la Sierra.—La propaganda impresa en los temas coloniales.

PRENSA EXTRANJERA

Prensa de exportación. — Prensa noruega: Periódicos clandestinos durante la ocupación.—Meridiano hispánico: Mapa de las revistas del Nuevo Mundo.

HISTORIA

El periodismo y sus circunstancias históricas. — Revistas literarias. —

Periódicos que fueron: «La Gorda», publicación satírica del siglo XIX.

T E C N I C A

Las cuatro mejores páginas de la Prensa Española. — Formas de Prensa.—Introducción al periodismo moderno (continuación).

L E G I S L A C I O N

Decretos de 11 de enero nombrando subsecretario y director general de Prensa a los señores don Luis Ortiz Muñoz y don Tomás Cerro Corrochano, respectivamente.

N O T I C I A R I O

Movimiento de personal.

Ultimo publicado

710

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

PUBLICACION EDITADA POR LA DIRECCION GENERAL DE PRENSA

SUMARIO



El periodismo y la Historia, por José L. Fernández-Rúa.

PRENSA ESPAÑOLA

Viejos periodistas de provincias: Don Blas Agra Mancebo.—Los escritores ante el periodismo: Consta Ramón Ledesma Miranda.—El «Najerilla», periódico publicado en la Sierra.—La propaganda impresa en los temas coloniales.

PRENSA EXTRANJERA

Prensa de exportación. — Prensa noruega: Periódicos clandestinos durante la ocupación.—Meridiano hispánico: Mapa de las revistas del Nuevo Mundo.

HISTORIA

El periodismo y sus circunstancias históricas. — Revistas literarias. —

Periódicos que fueron: «La Gorda», publicación satírica del siglo XIX.

T E C N I C A

Las cuatro mejores páginas de la Prensa Española. — Formas de Prensa.—Introducción al periodismo moderno (continuación).

L E G I S L A C I O N

Decretos de 11 de enero nombrando subsecretario y director general de Prensa a los señores don Luis Ortiz Muñoz y don Tomás Cerro Corrochano, respectivamente.

N O T I C I A R I O

Movimiento de personal.

Lea usted quincenalmente

La Estafeta Literaria

Revista de las artes y las letras españolas, editada en offset a color
32 páginas de máxima y trascendente actualidad estética

Precio: 2 pesetas ejemplar

EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LA POLITICA Y EL ESPIRITU

Alberga en sus páginas todos los problemas que interesan a España y a los españoles. - Temas históricos, políticos, de investigación y polémica. - La máxima actualidad internacional destacada en sus 16 páginas a gran formato

Precio: 1,50 pesetas ejemplar

Mensualmente publica

FENIX

TREINTA DIAS QUE VUELVEN A VIVIR

La antología de los mejores trabajos periodísticos españoles, actuales y retrospectivos

128 páginas en octavo

1,50 ptas. ejemplar

FANTASIA

QUINCENARIO DE LA INVENCION ESPAÑOLA

Publica en sus 64 páginas en offset negra todas las facetas de la creación literaria española. - Cuento, narración, novela, teatro, poesía y cine. - En FANTASIA colaboran todos los escritores españoles.

Precio del ejemplar: 3 ptas.

Dirección de estas publicaciones:

Monte Esquinza, 2 - MADRID - Teléfono 48740

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Año IV ✓

*

Madrid 1.º de enero de 1946

*

Núm. 44

EL PERIODISMO Y LA HISTORIA

Por JOSE L. FERNANDEZ-RUA

DE los periódicos de la mañana se ha dicho, no sin razón, que son los que ponen en hora el humor del mundo. Por eso creo que mientras la hoja impresa no alcanzó la periodicidad de hoy, no ha sabido medirse, en todo su alcance, lo que el periódico representaba. Los sesudos historiadores, tras rebuscar entre el polvo de las bibliotecas, podrán mostraros gacetas que se remontan a los tiempos de Gutenberg. Pero esto poco importa. En realidad, el hombre de la calle —y en este caso ninguno como el redactor— no supo aprovechar la coyuntura que le ofrecía la imprenta, en toda su extensión, hasta la Revolución francesa.

Antes se lanzaban por esos mundos de Dios unas gacetas mínimas, con avisos y consejos, cuya corta tirada sólo alcanzaban a leer las clases privilegiadas. Algún que otro petimetre se permitía hacer retórica literaria, anegándose en un proceloso mar de divagaciones galantes. Con la Revolución, el hombre se da cuenta de la importancia excepcional de la letra impresa, que llega a todas las clases sociales, y como si descubriera las Siete Ciudades de Cibola del periodismo, se lanza a escribir a quema ropa, barbaridades las más de las veces, pero que marcan la tónica de un momento crucial.

Por mucho que a la larga se critique a los periódicos, hay que reconocer que son una abundante fuente de información de los sucesos de cada época, y así es posible —pese a toda clase de infundios— reconstruir un acontecimiento histórico cuando el historiador de cada día ha descrito llanamente lo sucedido.

El periodista no pierde, pues, su tiempo en las veinticuatro horas de cada jornada, pues su labor servirá de provecho el día que alguien intenta poner en hora el color de cada fecha. Señalaba yo a un grupo de amigos la curiosidad de hacer un periódico tomando una fecha señera de la Historia. Para nosotros, los españoles, Lepanto, por ejemplo. O San

Quintín. O Münster de Westfalia. Las tres, con noticias de envergadura. De cada una, hacer un periódico, redactado a modo de periodistas coetáneos del acontecimiento, con enviados especiales, comentaristas, artículos de fondo, información extensa.

Pienso con esto, y creo que no esté solo al pensarlo, que de existir, en tiempos de las vacas gordas de España, el palanquín de la Prensa, otro gallo nos cantara ahora. Pero tuvimos que defender una causa contra el doble imperio de las sombras. Nos faltaba la linotipia y la rotativa, que no el concepto de la crónica divulgadora y popular. Mas los libros eran costosos; los impresores, lentos.

Se ha dicho del periodismo que fueron sus precursores desde Julio César hasta Napoleón, sin olvidar a los cuatro Evangelistas. Pero se les pasó el recuerdo de nuestros cronistas de Indias, que hubieran sido unos perfectos corresponsales de guerra, tanto por la sencillez de su prosa como por la rápida concepción de las cosas y la alegría de las descripciones. Más de una vez he dicho que poco me conmueve tanto como ese modelo de buen periodismo que anima a Bernal Díaz cuando, al describir las marchas de los soldados de Hernán Cortés por la exuberante geografía mejicana, dice que parecen "cosas de encantamiento que cuentan en el libro de Amadís".

Hoy constituye el periódico el último resto de los viejos libros de Caballería. Aun en sus páginas corre, de cuando en cuando, la fantasía jocosa y chispeante que la hoja volandera nos trae cada día. Porque el periódico — ¡y ay de los que no se den cuenta de ello! —, lo mismo en un punto que en otro de la Geografía, es la propaganda más firme y consistente de una causa. La simple noticia, vertida en una u otra forma, puede significar el desprestigio o el éxito de una persona. Y eso, precisamente eso, es lo que nos faltó, a su tiempo, a los españoles. Ahora se puede ver cómo la calumnia, muchas veces capaz de producir la risa por su falta de lógica, somete a un país a ser blanco de campañas insidiosas, elevando al cubo los hechos y... viendo la paja tan sólo en ojo ajeno. Para nuestra desgracia, cuando la Prensa alcanzó su mayoría de edad, nosotros éramos ya pobres y roto nuestro Imperio. Las voces enemigas acusadoras eran más potentes que la nuestra, ya débil. La leyenda se fué forjando con el tiempo; la leyenda que aun hoy perdura.

Pero la Historia, fiscalizada a través de los periódicos, será siempre más verídica cuando los ojos del historiador no estén velados por alguna idea. El periodista, como el historiador, siguen un mismo camino. Uno ha de transitar tan pronto por callejuelas, difíciles vericuetos, montañas inaccesibles... El otro, por el camino real. Pero llegan a encontrarse con el tiempo. "Una extrema limitación del asunto caracterizada ventajosamente a la erudición. Una extrema limitación del tiempo caracterizada ventajosamente al periodismo", ha dicho, haciendo diana nuestro Eugenio d'Ors.

Ahora, como he dicho más arriba, se comprende en toda su dimensión la importancia del periodismo. Para ello han tenido que suceder muchas cosas. Hasta que el hombre, repetidamente, mordiera al perro según el lema aleccionador del periodista americano. Ese ventrudo, ciego

veces genial, de Honorato de Balzac, no lo creía así cuando afirmaba que si no existiera el periodismo no habría que inventarlo.

A veces, los más enjundiosos libros son incapaces de mostrarnos el humor de la época en que se escribieron. Y quizá esto, tan simple, fuera la clave de muchas cosas que hoy permanecen herméticamente desconocidas. Sin clara solución. Sin "lead".



VIEJOS PERIODISTAS DE PROVINCIAS

DON BLAS AGRA MANCEBO

Director del diario «FARO DE VIGO»

Por ANGEL SEVILLANO

NOTA BIOGRAFICA

DON Blas Agra Mancebo, actual director de *Faro de Vigo*, nació en Noya (La Coruña), el 3 de febrero de 1875, contando, por tanto, setenta y un años. Cursó estudios en la Universidad Eclesiástica de Santiago de Compostela, de cuya Facultad de Teología fué alumno destacado. En la misma Compostela aprobó, en una sola convocatoria, la carrera del Magisterio. A fines del pasado siglo se trasladó a San Sebastián, ejerciendo el profesorado de Latín y Filosofía en un colegio de segunda enseñanza, incorporado al Instituto de la ciudad donostiarra, simultaneando esta ocupación con colaboraciones en un diario de filiación carlista de la misma localidad.

Al comenzar el siglo, don Blas Agra fijó su residencia en Vigo, entrando seguidamente a formar parte de la Redacción del diario *Noticiero de Vigo*, fundado y dirigido por el escritor gallego don Jaime Solá, con el que trabajó

durante cinco años, pasando, allá por el año 1911, a la Redacción del *Faro de Vigo*, al frente del cual se encuentra hoy, después de haber desarrollado en el periódico diversas funciones, y habiendo ocupado últimamente el puesto de redactor-jefe.

Aparte de su vida profesional, perteneció a numerosas comisiones y organismos impulsores de la vida local, dedicándose a diversas actividades culturales, en las que sobresalió por sus dotes de talento y bondad, teniendo en él los problemas de Vigo, ciudad que le acogió afectuosamente, y en la cual formó su hogar, un decidido y enérgico defensor, que no desperdició ocasión propicia para la exaltación de los valores vigueses y el planteamiento y análisis, con un criterio objetivamente constructivo, de cuantas cuestiones eran motivo, en la vida local y en la regional, de preocupación o polémica.

A partir de julio de 1936, sus actividades, que en ningún instante conocieron reposo, se acrecientan, y ya no es sólo

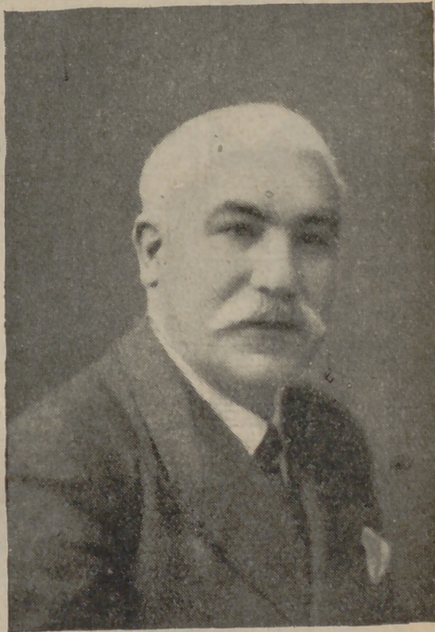
el periódico, sino también la conferencia radiada, los vehículos normales de su labor, multiplicando el esfuerzo y el tesón al servicio de una causa que era doblemente suya, por española y por responder fundamentalmente en un todo a ideales profundamente arraigados adquiridos en su período formativo y posteriormente desarrollado con lealtad a lo largo de una intensa vida de trabajo.

En el año 1945 le fué otorgada por el Ministerio correspondiente la Medalla de Plata de Mérito al Trabajo, a petición de sus compañeros de la Asociación de la Prensa viguesa (petición a la que se sumaron con su apoyo entidades y organismos de la localidad), que le fué solemnemente impuesta por el delegado provincial de Trabajo, en acto celebrado en la sala de máquinas de *Faro de Vigo*, con asistencia de autoridades, jerarquías y representaciones diversas, nacionales, provinciales y locales. Distinción bien merecida como coronamiento de una labor cuantiosa, casi siempre anónima, desde las columnas de la Prensa, como asimismo desde los diversos cargos ocupados al margen de la profesión, entre los que citaremos la Junta Administrativa del Hospital Municipal vigués y la de Represión de la Mendicidad y Protección de Menores, que todavía desempeña.

PERIODISMO DE PROVINCIAS

Don Blas Agra no ha trabajado nunca en Madrid. ¿Razones? Pongamos, en primer lugar, las sentimentales. Estrechamente compenetrado con Vigo, ciudad por la que sintió siempre un entrañable cariño, no resultaba para él fácilmente tolerable la idea de una ausencia prolongada. Por lo demás, en Vigo están enterrados sus padres y en Vigo nacieron sus hijos, doble vínculo de afecto

difícil de romper. Añádase a ello el hecho de haber estabilizado en la ciudad gallega su situación económica, y será entonces comprensible su permanencia provinciana, que colmaba sus aspiracio-



Don Blas Agra Mancebo, director del diario «Faro de Vigo»

nes en la profesión y que alejaba totalmente la idea de gestionar un traslado a la capital de España.

TEMAS RELIGIOSOS Y CRIMINALES

La labor realizada con mayor asiduidad y cariño por don Blas Agra ha sido el editorial de tipo religioso. También, en un paralelo con ella, la información y el reportaje de hechos criminales, ha-

1.066
 UNION CRISTALERA
 del Val de... 44 - 5700
 Pape... de Res...

FARO DE VIGO

DIARIO DE LA MANA DE GALICIA Y DE MAYOR CIRCULACION
 Núm 86 Fundado por Ángel de Lama y Matute N.º 5230
 Miercoles 26 de Enero de 1946 (Cinco años - Talleres: Calle 219)



Al comenzar el nuevo año



ANTE EL NUEVO AÑO ESPERANZAS Y OPTIMISMOS

Los momentos de año. Fue el comienzo de un año...
 de la esperanza...
 de la fe...
 de la esperanza...
 de la fe...
 de la esperanza...
 de la fe...

FELIZ AÑO NUEVO

COMENTARIO Resumen objetivo de un año de intensa labor nacional

Confiamos que en este momento de reflexión y de...
 de la esperanza...
 de la fe...
 de la esperanza...
 de la fe...
 de la esperanza...
 de la fe...

Mensaje del Gobernador civil de la provincia



En el momento de este año...
 de la esperanza...
 de la fe...
 de la esperanza...
 de la fe...

Filosofía labriega del 1946

En la tierra, por...
 de la esperanza...
 de la fe...
 de la esperanza...
 de la fe...
 de la esperanza...
 de la fe...

Luis G. Barón
 Director General de la Empresa...
 Teléfono...
 Calle...

UN DISCURSO DEL SECRETARIO DE ESTADO, MR. BYRNES Amplia exposición de los acuerdos adoptados en la Conferencia de Moscú

La Conferencia de la Paz será convocada para el primero de mayo

América Relojero y Pírrica

Viene de la casa de relojes...
 Pírrica...
 Calle...



Con plena serenidad

En este momento de reflexión...
 de la esperanza...
 de la fe...
 de la esperanza...
 de la fe...

Amplia exposición de los acuerdos adoptados en la Conferencia de Moscú

El secretario de Estado...
 de la esperanza...
 de la fe...
 de la esperanza...
 de la fe...

América Relojero y Pírrica

Viene de la casa de relojes...
 Pírrica...
 Calle...



Con plena serenidad

En este momento de reflexión...
 de la esperanza...
 de la fe...
 de la esperanza...
 de la fe...

Amplia exposición de los acuerdos adoptados en la Conferencia de Moscú

El secretario de Estado...
 de la esperanza...
 de la fe...
 de la esperanza...
 de la fe...

América Relojero y Pírrica

Viene de la casa de relojes...
 Pírrica...
 Calle...



Con plena serenidad

En este momento de reflexión...
 de la esperanza...
 de la fe...
 de la esperanza...
 de la fe...

Plano del «Faro de Vigo» de primero del actual mes de enero, con dos trabajos sin firma de don Blas Agra, los editoriales: «Esperanzas y optimismos» y «Con plena serenidad»

CENTROS DOCENTES EN VIGO



El edificio de la...
 de la esperanza...
 de la fe...
 de la esperanza...
 de la fe...

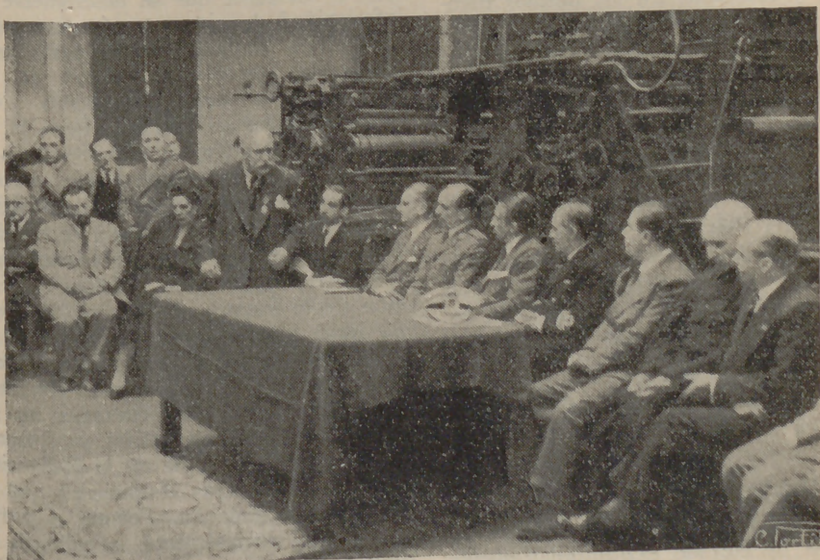
La entrada de personal

El personal de...
 de la esperanza...
 de la fe...
 de la esperanza...
 de la fe...

En este momento de reflexión...
 de la esperanza...
 de la fe...
 de la esperanza...
 de la fe...



El Delegado Provincial de Trabajo impone a don Blas Agra, en la sala de máquinas del «Faro de Vigo», la Medalla del Trabajo



Don Blas Agra pronuncia unas palabras de acción de gracias con motivo de la imposición de la Medalla del Trabajo

biendo sido en esta tarea un eficaz auxiliar de la institución judicial, adquiriendo por estas causas notoria popularidad en su época. El editorial de tipo político y el comentario en general tuvieron en él un asiduo cultivador. Por cierto que entre sus artículos, uno de los que obtuvo mayor resonancia fué publicado en el *Noticiero de Vigo*, en 1908, atacando a un famoso ex ministro liberal, que fué recogido por varios periódicos españoles, como *El Correo Español* y *El País*, ambos de Madrid, y que le valió procesamiento por la Audiencia de Pontevedra, aunque posteriormente la causa fué sobreseída. Otro artículo suyo, aparecido en *Faro de Vigo*, poco después del advenimiento de la República, se consagró a la defensa de la Guardia civil, siendo también reproducido por diversos diarios nacionales.

Estos que hemos citado constituyen, realmente, excepción. Su trabajo ha sido denso y constante. En los últimos tiempos, con motivo de una campaña sobre el problema de las subsistencias, plasmada en veinte editoriales, publicados sin interrupción, recibió un oficio de la Delegación Nacional de Prensa en que se elogiaba su correcta interpretación del problema y su certero enfoque.

Aparte de la dirección de *Faro de Vigo*, don Blas Agra ostenta en la actualidad la de *La Hoja del Lunes*, de la Asociación de la Prensa viguesa, que, al igual que el diario citado, orienta con tino y sentido periodístico ejemplares.

NIVEL ACTUAL DEL PERIODISMO

Su opinión sobre el nivel alcanzado por el periodismo en la actualidad es que se ha elevado extraordinariamente, en todos los aspectos, sobre el periódico de las épocas anteriores. La selección

profesional ha operado, juntamente con las mejoras de tipo social implantadas por el nuevo Estado, una evidente dignificación del periodista, siendo hoy, en general, la austeridad la que impone normas de conducta a los directores, cuerpos de Redacción y colaboradores, cuya misión no debe ser otra que hallarse entera y noblemente al servicio de España, de la Cultura y de la Justicia. Por esto hoy la Prensa es más respetada y se le reconoce una solvencia y una rectitud de juicio que antes no siempre era posible encontrar.

LA VOCACION EN EL PERIODISTA

Esto, en cuanto al periodismo en general. Por lo que respecta al de provincias, es evidente que se desenvuelve en inferioridad de circunstancias, con relación al de Madrid. Buenos periodistas, excelentes periodistas, existen en las provincias en tanta proporción como puede haberlos en Madrid. Pero la inferioridad referida se manifiesta en la diferencia de medios, puesto que, salvo en casos contados, las Empresas madrileñas poseen una superior potencia económica. En el caso concreto del profesional, debe ser objeto de unánime aplauso la creación de la Escuela de Periodismo, pero no debe olvidarse que la vocación es algo fundamental. Es frecuente el caso del aspirante que, por creerse con aptitud para escribir correctamente un artículo literario, se considera ya formado para la tarea múltiple de la Redacción, careciendo de otras condiciones que de la vocación dimanan. Porque el periodismo es, principalmente, la calle, el reportaje, el contacto directo con el hombre, sus problemas, sus preocupaciones, las mil circunstancias de su vida coti-

diana, incluso la anécdota. Si se aúnan en el redactor la doble condición de escritor y periodista, el producto será perfecto. Pero, para la Redacción será siempre mucho más útil el periodista que el escritor, por la índole especial del trabajo que allí se realiza, que obliga a una veloz repentización.

INFLUENCIA DE DON JAIME SOLA

La influencia más acusada en la formación periodística la debe don Blas Agra al escritor y periodista gallego don Jaime Solá, de grata memoria. El le inició en el periodismo, en el conocimiento de su técnica cuando juntos compartían el trabajo en el *Noliciero de Vigo* y también, con posterioridad, en la revista *Vida Gallega*, que el señor Solá fundó y dirigió hasta su muerte. Novelista de claro y definido estilo, dejó honda huella entre los escritores de su tiempo, y aun ahora se le recuerda con veneración y cariño.

CORRESPONSALIAS Y COLABORACIONES

Siendo corresponsal en Vigo de *El Sol* madrileño, durante la primera guerra europea, hubo de dimitir el cargo por discrepancia ideológica en cuanto a política y religión. Colaboró, por indicación de Vázquez Mella, en el desaparecido *Correo Español*, al igual que durante su juventud lo había hecho en la composelana *Gaceta de Galicia*. Dirigió en Santiago, en su época estudiantil, un periódico satírico, *El Ciclón*, en el que hacía cosas en verso. No un verso muy académico, precisamente, y que, por cierto, originó algunos pequeños conflictos, porque el periódico apuraba la sátira hasta límites increíbles. Eran aquellos años de

juventud, de humor y de lucha, cuando las plumas mozas no reconocen fronteras y todo el mundo es chico para conquistarlo.

LA TECNICA PERIODISTICA DE AHORA

La técnica periodística actual es muy superior a la de otros tiempos. Más certera y objetiva en la titulación, menos sensacionalista, con mayor sentido en la valoración de la noticia. Y la confección y presentación de planas mucho más cuidada que antes, buscando un equilibrio entre las masas de titulares, la ilustración gráfica y los textos, seleccionándose bien las informaciones de mayor interés para las primeras planas. La presentación actual de los periódicos españoles es atractiva, de buen gusto, en general, y puede considerarse superior a la de gran parte de la Prensa mundial.

Pocos viajes de carácter periodístico hizo al extranjero don Blas Agra. Y todos ellos al Norte de Portugal, para realizar reportajes e informaciones con motivo de intercambios de tipo artístico y cultural. Por lo que se refiere a su vocación periodística, puede decir que ésta nació con él, iniciándose en los trabajos de Prensa durante su vida estudiantil, en la milenaria Compestela.

Y UNA ASPIRACION EL DESCANSO

Y hoy, con sus setenta y un años, cuarenta de vida profesional en el periódico, cifra el director de *Faro de Vigo* sus aspiraciones en la jubilación. Un descanso bien merecido, tras el arduo batallar incansable desde esta trinchera anónima que es la Prensa, en la cual ha ido dejando alegrías y sinsabores, lo mejor de su vida y de sus sueños.

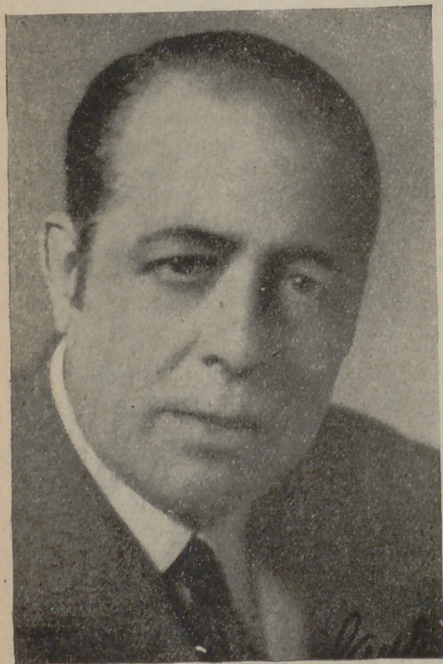
Los escritores ante el periodismo

Contesta Ramón Ledesma Miranda

—*Su comienzo en las letras, ¿fue periodístico o literario?*

—He nacido poeta y escritor. Mi primer trabajo fué un libro de versos.

—*¿Razones de su asiduidad periodística?*



Ramón Ledesma Miranda

—La Prensa me ha ofrecido su hospitalidad. Los beneficios de una labor exclusivamente literaria no me hubiesen alcanzado para vivir. Ni creo que a muchos.

—*La dedicación al periodismo, ¿ha mermado su labor literaria?*

—Sin duda alguna; pero, por otra parte, pongo el mayor esfuerzo en difundir mis ideas y perfeccionar mi oficio de escritor, lo mismo en el periódico que en el libro.

—*¿Clase de periodismo que ejerce?*

—Ensayos, crítica literaria, crónicas y novelas breves en algunas revistas ilustradas. Lo que llaman periodismo literario; es decir, prudente uso de esa generosa hospitalidad que el periódico ofrece al escritor en España.

—*¿Es el periodismo un género literario?*

—Es una inmensa atarjea que lo recoge todo, pero no es un género literario.

—*¿Usted escribe lo mismo para el periódico que para el libro, o tiene dos estilos?*

—No tengo más que un estilo, si es que tengo alguno.

—*¿Le han movido razones económicas o de otra índole a cultivar el periodismo?*

—Sí, razones económicas.

—¿Por dónde ha llegado más al público, por el libro o por el periódico?

—Por el periodismo a un público más extenso. Los libros me han reportado, en cambio, la consideración de los compañeros de oficio.

—¿Hizo libros con sus trabajos periodísticos?

—No.

—¿Por qué?

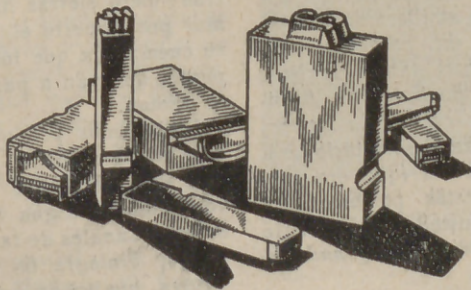
—No ha habido ocasión. De otra parte, un escritor que jamás se apartó de su estilo, de su sistema personal, de su rigor literario, puede hacer libros con sus trabajos periodísticos, que siempre tendrán unidad, sin el menor riesgo de que desmerezcan dentro de la obra total. Hay numerosísimos ejemplos.

—¿Obras publicadas?

—Tengo doce libros publicados. Son novelas y ensayos en su mayor parte. Lo primero que escribí fueron versos.

—¿Labor actual periodística?

—Mi asiduidad periodística coincide con la ruina de mi patrimonio familiar. Antes, rara vez escribía en algún periódico o revista; me ocupaba solamente de mis libros. Colaboré, sin embargo, en "Informaciones", en "Acción Española" envié poesías a "La Esfera" y cuentos al periódico "Ahora". Desde 1939 he intensificado la colaboración; escribo en "Arriba", "Escorial", "Vértice", "El Español", "La Estafeta Literaria", "Semana" y envío crónicas a "Radio Nacional" y otros órganos de difusión.



« EL NAJERILLA », periódico publicado en la Sierra

Por VICTOR FERNANDEZ VILLAR
(Fundador)

HEMOS visto en *La Gaceta de Prensa Española*, de Madrid, un artículo referente a *La Voz de Castilla*, de Burgos, que guarda alguna correlación con nosotros.

A su requerimiento, vamos a exponer unos datos sobre nuestro pequeño *Najerilla*, que, si bien pequeño de tamaño, al verlo hace unos años nada menos que en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid, adonde fuimos a gestionar las magníficas escuelas de mi pueblo, que tantos años de lucha nos costaron, y sobre la reforma de los amillaramientos de fincas rústicas, hoy un hecho en toda España, al verlo entre tantas revistas de aquella época, como *Estampa*, *Blanco y Negro*, *Mundo Gráfico*, *La Esfera*, y mostrar mi extrañeza al secretario, don Emilio María de Torres (que era suscriptor), nos dijo estas palabras: "*El Najerilla*, aunque a usted le parezca lo contrario, es el periódico más grande de los que aquí se ven."

Así ha debido de parecer ahora, cuando se empieza en Madrid a reconocer nuestros esfuerzos, que nuestros paisanos no comprenden, habiendo sabido que *El Najerilla* está de modelo en la Escuela de Periodistas; no somos tan *de pueblo* como suele decirse en los periódicos que se editan en los mismos.

Casi todas las biografías que leemos suelen empezar lo mismo: «Alcanzó el grado de Bachiller, estudió la carrera tal», y nosotros no hemos estudiado más que en la escuela de un pueblo de cien vecinos, situado a 1.100 metros de altura sobre el nivel del mar en las abruptas montañas de la Sierra, y en el libro de la vida, que es donde más se aprende.

Nuestro colega *La Voz de Castilla* tuvo sus dudas al poner el título; nosotros también dudamos si poner «la Sierra»; pero sierras hay muchas, y optamos por ponerle el título del río de su cuenca, ya que los ríos son como las penas, que van a parar al mar y nunca se agotan.

Empezamos por querer publicar sólo una hojita mensual que abarcase nuestras siete villas que componen la mancomunidad antigua de Mansilla, Villavelayo, Canales de la Sierra, Viniegra de Abajo, Viniegra de Arriba, Ventrosa y Brieva, que luego nuestras ilusiones nos hicieron abarcar el partido de Nájera, y después toda la provincia y parte de Soria y Burgos, por ser numerosos los paisanos que de estas provincias hay en América, y que de esto tuvimos que desistir, por ser una locura, sin más medios que nuestra poderosa voluntad, ya que nuestro lema era y es llevar alegría

al ausente que lucha en la expatriación, como nosotros luchamos en nuestra juventud.

Téngase en cuenta que no hubiera podido sostenerse un periódico solo él mismo, y lo hacíamos fuera de las horas de trabajo, siendo éste bastante rudo, y no sólo atendiendo nuestras obligaciones de secretario de Ayuntamiento, sino destacándonos como tal, pues tenemos escritos que fuimos de los primeros de España, sobre todo en puntualidad, teniendo que trabajar, no las ocho horas de ahora, sino casi todas las del día. *El Najerilla* se hacía casi siempre de noche, pues no habiendo personas en los pueblos, fuimos muchos años corresponsales de los tres Bancos de Logroño y Nájera, Hispano-Americano y Ulargui y Español de Crédito de Nájera, y para los tres pueblos de Mansilla, Villavelayo y Canales, habiendo pasado por nuestras manos acaso más de un millón de pesetas, el que necesitaríamos para hacer un periódico acaso mejor todavía que el poderoso *Times*, de Londres.

Aun calculando todo lo imprevisto, no podíamos sospechar los inconvenientes de una empresa tan arriesgada: nuestros amigos nos aconsejaban desistiésemos de tal empresa; pero hemos sido de un espíritu tan tenaz, que medimos bien la distancia, si hemos de saltar un río de una orilla a otra, aunque, lanzados a ello, si no conseguimos pasar, caeremos y nos arrastrará la corriente, pero no volvemos atrás.

Mandábamos el material, todo de una vez, a la Imprenta Moderna, de Logroño, propiedad entonces de don Eleuterio Martínez (fallecido), donde estaba de gerente nuestro amigo y paisano don Eduardo Miguel Careaga, oriundo de Canales, hoy propietario de la Librería Nacional y Extranjera.

A los primeros meses hubo un *lock-out* o huelga general de empresarios, y tu-

vimos que estar tres meses sin poder salir a la luz. Brindóse entonces a hacerlo la imprenta Artes Gráficas, de los Hermanos Notario, y, ante no poderlo hacer con puntualidad, recurrimos a la imprenta Santos Ochoa, en los tiempos que aun vivía Santos, y Jalón y Pastor se comprometieron a hacerlo, haciéndose allí algunos años, hasta que, al separarse don José Jalón Mendiri de la

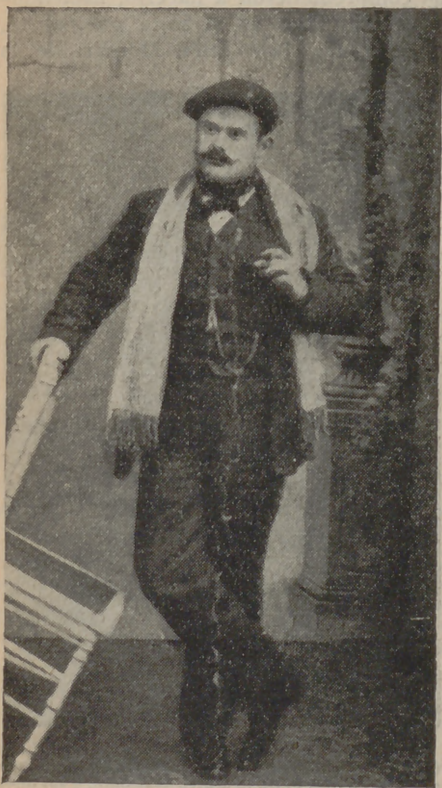


Don Víctor Fernández Villar, fundador de «El Najerilla», de Mansilla de la Sierra (Logroño), y sus hijos Matilde, Diego, Víctor (actual director) y Nicolás

Casa, lo continuó haciendo él en una pequeña imprenta, con una simple «Minnerva» que instaló en los bajos de la calle Once de Junio, precursora de la importante que ha tenido después, y la que adquirió más tarde a don Delfín Merino (hijo), instalada en los bajos de la antigua posada de «Las Animas»,

cuyas imprentas creemos que ha vendido y continúa con la librería.

A propósito de los señores Notario, por entonces se imprimía allí el diario *Heraldo de la Rioja*, dirigido por Paulino Masip, cuyo periódico, a pesar de estar bien orientado, cayó como tantos



Don Víctor Fernández Villar en la época de fundación de «El Najerilla», a su regreso de su tercero y último viaje a Buenos Aires

otros que en nuestra larga vida periodística hemos visto caer.

Al tardar un mes en aparecer el periódico, mucho más que lo debido, a pesar de nuestras reclamaciones, tuvi-

mos que llegarnos por Logroño (para estar entonces unas horas en Logroño había que viajar en un cochecillo de caballos de media docena de asientos y dormir en Anguiano dos noches, o sea que el viaje costaba tres días más de lo que en breve costará dar la vuelta al mundo, y, al vernos, no sabemos si Don Zósimo o Don Librado, como íbamos vestidos de pana y con la barba de ocho días, nos preguntó quién nos mandaba, asombrándose cuando le dijimos que éramos el director, pues no creía que hubiese en el mundo directores de periódicos sin corbata...; resultando que el material estaba en espera de turno, como si se tratase de la confección de guías para exportar un vagón de patatas...).

Ante tantas dificultades, y puesto que al tener que reducir la tirada de América, pues costaba mucho el cobrar (y cuesta), pues no puede haber control, y había muchos «gorriones», había que optar por reducir páginas o dejar el periódico, pues no compensaba, no sólo ganancias, que nunca miramos en él, sino que producía más pérdida que la que podíamos soportar.

Como instalar una imprenta en un pueblo como Mansilla, sólo para un periódico tan pequeño hubiera sido una locura (lo parecía), gestionamos la adquisición de multicopistas, todo por correo, y catálogos, teniendo que escribir hasta a Nueva York (de ahí la importantísima base del anuncio, pues no se puede adquirir lo que no se conoce).

Como el narrar las incidencias de la lucha en veintisiete años harían este artículo muy extenso, y además es necesario recopilar datos (esto lo hacemos de memoria), y no son estos fríos a propósito para escribir artículos como éstos, inútiles como estamos, optamos por continuar en un próximo trabajo.

LA PROPAGANDA IMPRESA EN LOS TEMAS COLONIALES

Conquistas efectivas de una campaña bien dirigida

Experiencias extrañas y posibilidades propias

Por DOMENECH YBARRA

C IERTAMENTE que los temas son de difícil planteamiento. Y más delicados y complejos en el mundo de la realidad actual. España no puede presentar al mundo un problema de reivindicaciones ni aspiraciones coloniales en África en los actuales momentos. Pero necesario es que los españoles conozcan su necesidad para cuando el momento propicio se presente a todos. En general, los españoles sabemos poco de África. Es Continente vecino, tenemos con él cierta afinidad, relaciones íntimas, contactos continuos; pero, no obstante, el nivel medio de los españoles sabe poco de África. No trato de descubrir lo que ya fué descubierto. Simplemente intento señalar una falta bien visible. Puede servirnos un dato concreto, como ejemplo, que asevera la anterior afirmación: cualquier español perdido en la minúscula aldea, recuerda perfectamente nuestros desastres coloniales y nuestra trágica situación por permanecer en Marruecos y pacificarlo. Sería inútil buscar en las encrucijadas de los caminos de España quien pudiera respondernos sobre la utilidad de Marruecos en

nuestro poder, porque sería difícil incluso hallar en las grandes ciudades gentes de sólido juicio que nos puedan proporcionar razones suficientes para justificar la necesidad española de las tierras africanas. No preguntemos de aquel rincón perdido en el golfo de Guinea, porque sería exigir en demasía. Hablar de Guinea en nuestros oídos resulta tan exótico como aventurarnos a contar cosas del lejano país oriental de Nepal, allá en el Himalaya, o tan maravilloso como la fabulosa leyenda de Eldorado. Son realidades y parecen fábulas, porque los españoles no han aprendido a amarse íntimamente, no ya entre ellos mismos, sino tampoco a la propia tierra que los sustenta. Hablo en términos generales y en abstracto. Cuando España necesitó de manos para empuñar fusiles, ni una sola quedó escondida. El amor a que me refiero es el amor a la Economía política; es el triste saber de nuestra difícil posición y de nuestro agobio colonial. Lo que hemos perdido fué porque nos lo quitaron. Nos lo quitaron con la propaganda. Recuerdan todos las penosas calamidades que nos ocasionaron

nuestras últimas colonias al separarse, la pacificación de Marruecos; ninguno sabe la utilidad de estas tierras que ahora poseemos, ninguno justifica por qué aspiramos a más. No ha faltado la propaganda.

La Rusia de los soviets, con su experiencia propagandística de más de veinte años de esfuerzos tenaces, ha creado en torno a la Humanidad una atmósfera asfixiante, de cuyos frutos, nosotros, los españoles, conocemos demasiado el daño. La propaganda es el instrumento por antonomasia de los pueblos fuertes, dotados de una capacidad y de una voluntad expansivas. Sólo los pueblos débiles han renunciado a ella para someterse pacientemente a la influencia y hasta pudiéramos decir que a la colonización espiritual de aquellos otros países que han sabido medir y aprovechar la trascendencia de esta arma formidable.

Por la situación de nuestra Península, por necesidad geográfica, por nuestra propia tradición histórica y por otros infinitos motivos, importantes todos y conocidos, España tiene necesidad de colonias. Previamente aclararé que, al usar en un sentido amplio la palabra colonial, no prejuzgo ninguna cuestión política que pueda afectar a los sentimientos de los marroquíes. En los años pasados se habló al pueblo de imperio espiritual; pero olvidan que las necesidades coloniales son eminentemente materialistas. No existe Imperio sin tierras, y la afinidad espiritual es poca cosa ante la realidad económico-social del mundo. No se puede levantar un Imperio sin tierras que colonizar, que aporten las materias necesarias para el engrandecimiento y el enriquecimiento del país. Hablar de un Imperio, en un país pobre, sin recursos ni materias primas, y tan sólo por la tradición histórica, es tiempo perdido. España necesita levantar su antigua

grandeza, y esto no puede hacerse tan sólo con afinidades espirituales. Saquemos la lección debida de nuestra gran experiencia colonizadora. Pero es necesario crear un ambiente. No podemos sentar la premisa de la necesidad colonial de una manera artificiosa y falta de calor popular. Ha de seguirnos el pueblo en el amplio sentido de la palabra. Este sentimiento popular no puede estar ausente en nuestras ambiciones colectivas. Las grandes conquistas las realizan las minorías, es cierto; pero precisan el calor de los pueblos. Es necesario una doble aspiración: formar la minoría y preparar al pueblo. Pero no le hablemos tan sólo de un Imperio espiritual. Esto no llegará jamás a las masas, puesto que un imperio necesita asentarse en las tierras que procuren la vida a la metrópoli. El mundo, hoy, está dirigido singularmente por elementos económicos y sociales, y a éstos debe dedicarse la atención más delicada y preferente. Mucho es lo que hicimos en el mundo; pero hoy somos pobres, y con relatos históricos solamente no viven los pueblos.

No es un Imperio aquel país que posea un colosal Ejército o una Armada poderosa, sino aquel otro que tenga riquezas suficientes, industrias potentes, un comercio fuerte, permanentes líneas de navegación, perfectamente atendidas, que hagan ondear su pabellón en mares lejanos, recordando una potencia y una existencia real. Y, después, una sustancia política, cultural, sólida y fecunda. No es la guerra el fin ni el medio. La paz es el único objetivo. La vida es la preocupación única. España necesita inexorablemente de un reajuste colonial, aspiración indefectiblemente irrenunciable para vivir.

No escribo bajo el influjo absoluto de lo material. Pero un país o vive potente, fuerte, con voz que respalden sus tierras

y su alma, o no vivirá jamás sino al dictado de otros y en zona de influencia. Es necesaria una potencia colonial. Tenemos el ejemplo patente de un Imperio británico, donde a una explotación colonial sistemática ha seguido la expansión espiritual que lleva consigo la unidad imperial que se ha reflejado en la pasada campaña bélica. Labor de la propaganda, sin duda, España necesita colonias y no puede vivir sin ellas. Para esta necesidad, para que llegue al pueblo esta asfixia, es imprescindible la creación de un ambiente. Formar la minoría y preparar al pueblo para el ansia imperial. Es necesario convencer al pueblo de España que las colonias son el pulmón y la sangre del país. No se trata de una propaganda de carteles, de consignas frías, de editoriales pomposos en la Prensa y de conferencias en círculos de estudio y seminarios especializados. Mejor aún es todo esto junto con la edición de novelas, libros científicos, teorías de geopolítica, doctrinas económicas y campañas de agitación permanentes. Se trata de conquistar la voluntad nacional; incluso una Prensa especializada o gentes especializadas que sepan aprovechar, en nuestro interés, hasta la más simple noticia. No olvidemos el contraste infantil de nuestras maniobras militares de la época liberal trasnochada, comparadas con las celebradas entonces en Francia, o Inglaterra o Alemania. Mientras en estos países, en el supuesto táctico, el Ejército de la invasión cumplía todos sus objetivos derrotando a los defensores, en nuestros supuestos el Ejército defensor rechazaba, siempre victorioso, los ataques y derrotaba al enemigo. Las consecuencias eran patentes. En aquellos países el fortalecimiento de los Ejércitos y de la Marina tenían la simpatía y el interés general, porque la noticia de su derrota en las maniobras se había divulgado por la Prensa y caló en

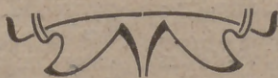
el alma popular. En España cualquier aumento en el presupuesto del Ministerio del Ejército o de la Armada contaba siempre con la oposición y el disgusto de las masas populares, que no hallaban justificación a estos aumentos. Rusia engañó al mundo con la guerra declarada a Finlandia, y se prestó a la trágica pantomima de ofrecer a los pueblos el espectáculo fríste de su Ejército incapaz. La realidad ha demostrado después cuáles fueron los móviles verdaderos. Era el arma de la propaganda, tan sabiamente dirigida por Moscú. Recordemos la infinita serie de sociedades que el Partido Comunista de España sembró en todas las clases sociales. Eran entidades que parecían ajenas a todo matiz político, y no fueron sino instrumentos de influencia, de propaganda.

Es cierto que la propaganda es, quizá, el elemento más costoso en la política exterior; pero esta prodigalidad es beneficiosa siempre. No se trata de una propaganda interna, sino también de una propaganda intensa fuera de nuestras fronteras. La voz de España debe tener realidad en el mundo. Pero insisto que no se trata de una propaganda oficial, y, en todo caso, con una protección difusa. No es ninguna novedad para los pueblos de centroeuropa el famoso libro de Naumann, diputado alemán del Reichstag, y publicado hacia 1914, que se titulaba "Mittleuropa". La ciencia alemana, primer enviado de la gran política, estaba al servicio de la ciencia de las colonizaciones. En una larga serie de estudios documentados se ocupaba de las más o menos reales minorías alemanas de la cuenca del Danubio, de su situación cultural y económica. Obras científicas, escritas con gran cuidado, presentando hechos y estadísticas en cantidades imponentes, que reforzaban argumentos y pretendían demostrar la gran aportación a esta comarca, exagerando hechos y rea-

lidades. Si estas tierras no habían de ser colonizaciones germanas, eran, indudablemente, territorio de la cultura germana: "Kulturboden"; algo así como zona de influencia, aunque no es exactamente éste el sentido de la palabra alemana. Eran libros, en apariencia, puramente científicos y realizaron la labor que tenían por cometido: llevar al convencimiento del pueblo alemán de su derecho a influir sobre las poblaciones de estas comarcas para sembrar un ambiente de colaboración, de afinidad. Pero el caso no es único y los ejemplos se multiplicarían: Rusia, con el esclavismo y el proletariado. Inglaterra. Estados Unidos. Francia...

¿Acaso en España no sufrimos el influjo bárbaro de los pueblos extranjeros, incluso en los libros que han de utilizarse en nuestras Universidades, generalmente escritos fuera de nuestra Patria? Quisiera concretar mi pensamiento sobre la propaganda interior. Porque es hora ya de rechazar los libros extranjeros, técnicos y de divulgación, científicos y profanos. No es xenofobia, sino sentido de la realidad y amor a nuestro espíritu. Es lamentable leer las historias escritas por manos ajenas a nuestros intereses. Así parece que tenía razón Masson de Morvilliers: "¿Qué se debe a España?" Y también se reafirma el juicio de Guizot: "La historia universal puede escribirse prescindiendo de España". El mundo debe a España, sencillamente, un mundo. Y no me refiero al mundo ame-

ricano, sino al mundo total. ¿Por qué seguimos callados en nosotros mismos? ¿Por qué siguen en nuestras manos, por ausencia de otros, las historias de la Física, de la Química, de las Matemáticas, etcétera, etc., escritas por alemanes, franceses, ingleses, que sólo exaltan a sus propios países y olvidan la aportación española en total? ¿Acaso no están obligadas las Reales Academias, los Institutos Superiores, los Consejos Universitarios..., si falta la iniciativa particular? Pero quiero fijarme en Africa y necesitamos libros de carácter científico sobre nuestras actuales tierras y sobre los territorios que legítimamente nos pertenecen, que demuestren a los propios la razón de nuestra razón y a los ajenos la justicia de nuestras pretensiones. Fomentar la literatura colonial, exposición del libro colonial, celebración del día de las colonias, verificar excursiones, entre todos nuestros estamentos sociales, para que conozcan lo que tanto nos importa: premios de literatura, historia, artes, ciencias, economía, política y medicina, y otros infinitos. Así, el tiempo inundaría nuestra Patria de libros y más libros sobre temas íntimos, tan graves para nuestro porvenir y nuestro presente. Y las gentes tendrían la vista y los oídos educados ya en algo que ahora les resulta tan exótico como el lejano reino de Nepal, en el Himalaya, o tan maravilloso como la fabulosa leyenda de Eldorado.



PRENSA DE EXPORTACION

Desde una revista de cocina a otra de divulgación científica

Más de veinte revistas argentinas se venden en España

También hay en nuestros quioscos publicaciones inglesas, norteamericanas, portuguesas y suizas

Por MANUEL MIRA

DESDE el periódico diario de información general hasta la revista mensual especializada, sigue siendo la Prensa el gran portavoz de los pueblos.

A pesar de los grandes adelantos del cinematógrafo y la radio, incluso a pesar de la ya próximamente popularizada televisión, nada como la noticia impresa, nada como el artículo, el reportaje, la fotografía e incluso el formato; nada, en fin, como la lectura y estudio de la Prensa, para comprender a un pueblo y darnos cuenta de su vida. El carácter, la cultura y la situación de un país en una etapa de su historia quedan fielmente reflejados en sus periódicos y revistas.

El cinematógrafo es ficción y pasatiempo en sus nueve décimas partes, y, por ello, sería equivocado querer identificar la vida norteamericana, pongamos como ejemplo, con la farsa que estamos acostumbrados a ver proyectarse en las

pantallas con sello de Hollywood.

La radio, asimismo, es música y palabras al viento; «pasa» rápidamente y es también, en gran parte, ficción. Así, por ejemplo, si desconociéramos lo que realmente es Andorra, cabría suponer que ese pequeño país montañoso es una gran metrópoli de diversiones, en donde la gente está continuamente bailando al son de música moderna y pegadiza. La radio de Andorra nos da una idea ficticia del principado pirenaico. Cualquier país puede, haciendo un esfuerzo más o menos considerable, instalar una potente emisora y «hacerse oír» en el resto del mundo. Pero, en lo que a la Prensa se refiere, cada país tiene la suya característica, a tono con la peculiar forma de vida, tanto política como económica y cultural.

Sigue cumpliendo, pues, la Prensa su gran misión de portavoz de los pueblos y de vínculo entre los países. De aquí, por tanto, la im-

portancia de esos periódicos y revistas —particularmente estas últimas, que pudiéramos llamar de "exportación", o sea aquellas que logran traspasar las fronteras de su propio país de origen y encuentran lectores entre el gran público de otros pueblos—. Los países con Prensa de "exportación" disponen, con ella, de un excelente diplomático y pueden estar seguros de no ser olvidados en los países que importan sus periódicos y revistas.

En España han estado representados siempre, y continúan en su puesto diplomático, gran número de tales embajadores. Un ligero vistazo a nuestros quioscos nos vencerá de ello en seguida. Aparte de la Prensa que viene ya destinada a un centro determinado o a un particular, y de la cual no hablaremos porque tiene escasa repercusión, dado su limitado campo de acción, trataremos de esa otra Prensa que llamamos de exportación, o sea que España importa, y se vende en nuestros puestos de periódicos junto a los periódicos y revistas nacionales.

Hoy en día es fácil adquirir en España periódicos diarios de Inglaterra, Portugal y Suiza, así como revistas de dichos países y de Argentina y de los Estados Unidos. Se nota la falta de algunos países que siempre han estado representados; pero esta ausencia es sólo momentánea y debida únicamente a lo peculiar de las circunstancias.

MAS DE VEINTE REVISTAS ARGENTINAS

Argentina, el amado gran país hermano, se lleva la palma. Más de veinte grandes revistas argentinas se venden en España, y han alcan-

zado entre nosotros una popularidad verdaderamente extraordinaria. Si no nos fuera tan familiar la calle de Alcalá, hay veces que, entornando un poco los ojos, podíamos, ante un puesto de periódicos, hacernos la ilusión de estar en plena Avenida de Mayo, de Buenos Aires. Pero no sólo en los quioscos céntricos de Madrid se venden revistas argentinas. Es en toda España donde encuentran lectores, e incluso en los pequeños puestos de periódicos del extrarradio de Madrid y demás poblaciones españolas se puede adquirir fácilmente "El Gráfico" o "Para Ti", pongamos como ejemplo de populares revistas argentinas.

Hemos dicho que más de veinte, y vamos a transcribir la lista, aunque bien tememos se nos olvide alguna. "Para Ti", "Atlántida", "Billiken", "El Gráfico", "La Chacra", "El Golfer Argentino", "El Campo", "La Res", "Vosotras", "Labores", "Maribel", "Chabela", "Rosalinda", "Selecta", "El Hogar", "Radio Chasists", "Radio Magazine", "Telegráfica", "Espinacas", "La Cancha", "Estampa", etc. Y se nos informa que habrá más dentro de un plazo muy breve.

De éstas, varias son semanales, y el resto, mensual. El precio, y de esto del precio habría mucho que hablar, oscila entre 2,50 pesetas y cinco o más; es decir, un precio, la más de las veces, superior al de las revistas españolas.

La cifra de venta es verdaderamente extraordinaria. Algunas, tales como "El Gráfico", "Billiken" y "Para Ti", son ya familiares en España. Revistas que pueden permitirse el lujo de confejar su tirada, han logrado ganarse gran número de lectores españoles, que las leen

asiduamente, a pesar de que, por razón de la distancia y las lentas comunicaciones en barco, hasta ahora se vienen exponiendo a la venta en España con unos cinco meses de retraso.

"El Gráfico" es, como todos sabemos, una de las mejores revistas deportivas del mundo entero. En sus páginas, densas, pero bellamente presentadas, de estilo argentino bien logrado, figuran semanalmente "todos los deportes", aunque el fútbol se lleva las principales columnas y el mayor espacio. Para dar una idea de la popularidad que esta revista ha alcanzado en España baste decir que cuando se puso a la venta aquí el número extraordinario editado por "El Gráfico" en 1944, con motivo del XXV aniversario de su fundación, dicho número extraordinario se agotó a las pocas horas, a pesar de que salieron a la venta más ejemplares que nunca. Costaba cinco pesetas y era un verdadero archivo para todo aquel a quien interese la cosa deportiva. Hoy no es posible adquirir en España ejemplares de este número extraordinario, pues no queda ni uno solo en la Agencia distribuidora, y creemos que tampoco en los puestos de libros viejos, como no sea con sobreprecio y a escondidas.

"Para Ti", revista de la mujer, es, asimismo, muy popular, y otro tanto se puede decir de "Billiken", revista infantil que edita más de 300.000 ejemplares, y que entre nosotros cuenta con multitud de lectores entre la gente menuda. Es una revista lograda que, además de servir de recreo a los chicos argentinos, les enseña cosas útiles y a amar a la Patria, cumpliendo así plenamente su misión de revista dirigida a la infancia.

Hay otra revista de chicos, "Espionacas", y otras dos de deportes, "La Cancha" y el "Golfex Argentino", pero son menos conocidas. La mayoría están dedicadas a labores y modas, con abundante lectura amena y temas de hogar. Además, "Radio Chassis", "Radio Magazine" y "Telegráfica" se ocupan de la especialidad que sus títulos indican. También hay otras, como "La Chacra", "El Campo" y "La Res", dedicadas a temas agropecuarios, de tanta importancia en un país como Argentina. Pero entre estas revistas especializadas destaca "El Hogar", dedicada por entero a temas culinarios. Es una gran revista en donde se exponen desde los más variados menús hasta la historia de la cocina, anécdotas divertidas y profusión de grabados. Una revista, pues, muy interesante para cocineros y cocineras y para todo aquel que tenga curiosidad por estas cosas.

El común denominador de todas las publicaciones argentinas que se venden en España es su magnífica presentación, con portadas a todo color y abundante texto y grabados; su similar formato, de agradable manejo, así como la buena calidad del papel, que las hace resistentes al tiempo. Son, en fin, revistas auténticamente de "exportación", por lo cual es lógica la acogida que han tenido entre nosotros.

INGLESAS

Los periódicos diarios ingleses se pueden comprar en España con pocas fechas de retraso a la de su salida en Gran Bretaña. Además, se encuentran aquí las más populares revistas inglesas que por su cali-

dad han alcanzado renombre universal. Así "The Sphere", "The Sketch", "Illustrated", "The British Digest", "Tlygth", "Illustrated London News", "Conventry Life", etcétera, etc. Escritas en inglés, tienen, por este motivo, público limitado, aunque sí lo suficiente para mantener una clientela estable.

Otra cosa es "Discovery", revista mensual de divulgación científica, cuya edición en castellano llega puntualmente a España el día primero de cada mes, agotándose en seguida los ejemplares que se ponen a la venta. Este hecho es una prueba más del éxito que entre nosotros alcanzan las revistas extranjeras escritas en nuestro idioma. "Discovery" es, además, un ejemplo claro de Prensa de "exportación"; en sus páginas describen, científicos especializados en varias ramas de la ciencia y de la tecnología, sus estudios, trabajos y descubrimientos en lenguaje corriente, fácil de comprender, al par que ameno. Ahora que con las últimas invenciones, y sobre todo con la sensorial de la desintegración atómica, el gran público se preocupa más que nunca de los temas científicos, esta revista tiene el gran acierto de poner tales temas al alcance de todos. Estudiada para su fácil transporte, está impresa en papel del llamado "por avión", y tiene todas las características del periodismo inglés, o sea, cuidada presentación y perfección suma. Con ediciones en varios idiomas, "Discovery" llega a los más apartados rincones del globo. Durante la guerra ha sido enviada en micrografía a China y otros puntos lejanos. El precio de la edición española es de 2,50 pesetas.

PORTUGUESAS Y SUIZAS

Otra Prensa con la que estamos familiarizados en España es la portuguesa. Los principales diarios de Lisboa y Oporto figuran en los quioscos madrileños, junto a los periódicos de Barcelona, San Sebastián, Bilbao y otras poblaciones de la Península. De fechas recientes, y en idioma portugués, para nosotros tan fácil de comprender, a los periódicos lusitanos los consideramos casi como nuestros.

Algo parecido pasa con las revistas, muchas de las cuales, por su presentación y contenido, pueden parangonarse con las mejores de Europa. El precio es, además, poco más o menos, que el de nuestras publicaciones populares. Próxima a nosotros en el espacio y en espíritu, la Prensa portuguesa nos es fraternal y contribuye a la cada día más estrecha cordialidad peninsular.

De Suiza nos llegan también periódicos y revistas. En los últimos meses, sobre todo, nuestros puestos de venta de Prensa se han visto especialmente concurridos por periódicos y revistas de Lausana, Ginebra y otras capitales helvéticas, encontrando muchos lectores en España.

NORTEAMERICANAS

Aunque actualmente se venden pocas revistas norteamericanas en nuestro país, se anuncia para muy pronto la llegada de varias y, lo que es más interesante, editadas en español, lo cual supone que tendrán asegurada de antemano una extensa clientela entre el gran público. Parece que vendrán revistas especializadas, y una de ellas, "La

Precio en todo el país S. 0 20



Armando Farro

Insider decha de San Lorenzo de Almagro

El Gráfico

Una de las publicaciones argentinas más difundidas en España

Hacienda", dedicada a asuntos agropecuarios, busca ya suscriptores españoles.

Igual que hemos hecho al tratar de las revistas inglesas, prescindiremos de las publicaciones editadas durante la guerra con fines de propaganda. Esta clase de revistas ya han dejado de publicarse, y, además, se repartieron, la mayor parte de las veces, gratuitamente. La edición castellana de "Selecciones del Reader's Digest", por su variado y selecto contenido, se sale del marco de las publicaciones, casi todas excelentes, editadas con fines exclusivos de propaganda. "Selecciones" se ha vendido y se vende en nuestros quioscos al precio de cinco pesetas, y aunque los números llegan con retraso considerable, la actualidad permanente de los artículos que publica hace que tenga siempre buena acogida entre nosotros.

"Cine Mundial", revista editada en Nueva York con destino al público hispanoamericano, figura también de vez en cuando en nuestros quioscos. Escrita en español correcto, y técnicamente bien hecha, desde el punto de vista periodístico, "Cine Mundial" presenta, sin embargo, un brusco contraste, comparada con nuestras revistas, debido a su tono frívolo y desenfado, ya completamente desterrado de nuestra Prensa. Aparece muy de tarde en tarde en los quioscos madrileños, y solamente en algunos.

Todo ello, unido a su precio elevado, siete pesetas, hace que apenas sea conocida del público en general.

Por último, y ya que tratamos del precio, bueno está decir lo arbitrario que éste resulta. Así, por ejemplo, se da el caso de que dos revistas, cuyo precio fuera de España es el mismo; se vendan aquí a precios distintos, a veces con diferencia de varias pesetas.

Nos hemos fijado, de modo particular, en aquellas publicaciones extranjeras que nos llegan editadas en castellano, por lo que dichas revistas pueden representar, e incluso ya representan, en el mercado español. El resto de la "Prensa de exportación", por muy abundante que sea, apenas significa; ya que no interesan al gran público, desconocedor de los idiomas de los países de origen. El caso de las revistas editadas en español es diferente. De Hispanoamérica nos llegarán la mayoría de ellas, así como de Estados Unidos e Inglaterra, y la mejor actitud que nosotros podemos adoptar, ante la venta en España de tales publicaciones, es procurar devolver la visita. En tiempos, muchas revistas españolas se vendían en Hispanoamérica y en Estados Unidos. Ahora nos visitan a nosotros. Pese a todas las dificultades, la Prensa española debe hacer todo lo posible para lograr devolver tales visitas. Eso es lo cortés.



PRENSA NORUEGA

Periódicos clandestinos durante la ocupación

Por PABLO URIARTE

DURANTE la guerra, Noruega, ocupada por las fuerzas del Reich, ha contado con una Prensa clandestina bastante numerosa y eficaz, que ha servido de instrumento precioso para la conexión y orientación de los grupos dispersos, más o menos abiertamente hostiles al invasor, a la vez que ha sido un fidelísimo reflejo del pensamiento noruego, rebelde a los ocupantes, que no encontraba posibilidades de expresión en la Prensa ordinaria.

Después de los acontecimientos de la primavera y el verano de 1940, al comenzar la ocupación del país, quedó, como era lógico, suprimida la libertad de Prensa mediante una rígida censura, que velaba por la seguridad de las tropas alemanas frente a los ataques exteriores y del interior.

Sin embargo, la primera fase de la ocupación puede calificarse de tolerante, en lo referente a la difusión de informaciones y a la libertad de expresión, tanto de palabra como por escrito, en forma de correspondencia privada. En aquella primera época, los noruegos escuchaban las emisiones dedicadas especialmente a su nación por radios aliadas, y no se recataban de ello.

El día 10 de septiembre de 1941 fué proclamado por las autoridades militares germanas el estado de sitio en toda Noruega, y una de las consecuencias inmediatas de la nueva situación fué la confiscación de los aparatos receptores, de radio, así como un reforzamiento de la censura en las comunicaciones privadas, que produjo un aislamiento casi total del pueblo noruego del resto del mundo. En estos momentos fué cuando comenzó a surgir la Prensa clandestina, que pronto llegó a tener una importancia tal, que de ella se ha dicho que constituía el "tercer frente".

Un dato curioso y significativo, que se refleja en la aparición de los periódicos clandestinos, es que, en su mayoría, fueron debidos a grupos audaces de patriotas noruegos, que, por lo general, hasta la guerra se habían mantenido al margen de toda actividad política. Por tanto, estos periódicos representaban el criterio, no de los antiguos grupos políticos, sino de grupos nacionales totalmente nuevos.

La única excepción, desde luego, muy notable, a esta regla general estuvo constituida por el periódico *Sindicato Libre*, editado en Oslo a partir de octubre de 1941, que contaba con el apoyo de los antiguos grupos sindicales. Los miembros de los Sindicatos son en Noruega, casi en su totalidad, miembros o partidarios, al menos, del partido socialista democrata, y, por tanto, el *Sindicato Libre* podía ser considerado como el principal órgano clandestino de los socialistas.

Los otros periódicos, que no pertenecían a ninguna bandera política determinada, tenían un signo eminentemente nacional y patriótico, y, por lo general, mostraban tendencias más conservadoras. De éstos, el más importante era el titulado *Revista de la Guerra*, que comenzó a aparecer en la capital noruega a finales del año 1941.

Durante casi todo el tiempo de la ocupación alemana se han venido publicando otros dos diarios, *Libertad* y *Vanguardia*, que, sin pertenecer a ningún grupo determinado, mostraban tendencias más radicales y una cierta orientación izquierdista extremada.

Durante la primera época, el contenido de estos periódicos clandestinos fué muy restringido a causa de la escasez de fuentes informativas. La base principal de la comunicación con el bando aliado la suministraban las emisiones inglesas en lengua

noruega. Además, figuraban en estas hojas apasionadas noticias sobre los acontecimientos interiores y sobre los problemas inmediatos de la ocupación. La falta de espacio, por dificultades materiales, cuya importancia no es preciso poner de relieve, y en parte también la pasión de ánimo, eran causa de que abundase en estas publicaciones el tono polémico y se abandonase toda lucubración teórica, e incluso los proyectos para el porvenir político y económico de Noruega después de la guerra.

Después, la intensificación de la propaganda aliada por radio y algunos otros canales más o menos complicados para llegar al conocimiento de los planes políticos de las Naciones Unidas, fueron factor determinante de una mayor variedad y hondura de estas publicaciones, que comenzaron a tratar los problemas de la postguerra y a esbozar posturas doctrinales ante las cuestiones de actualidad.

El periódico *Sindicato Libre*, a finales de 1941 se ocupaba ya profundamente de los problemas sociales y de la reconstrucción. Los diarios *Libertad* y *Vanguardia*, que empleaban un lenguaje más violento, criticaron, por ejemplo, con gran acritud, la actitud adoptada por Suecia, mientras Alemania se mantuvo en el apogeo de su poder, de manera especial en la cesación de derecho de tránsito por su territorio a las tropas del Reich.

A partir del año 1942, toda la Prensa clandestina noruega ha reflejado fielmente la actualidad del resto del mundo y ha mantenido a sus lectores al corriente de los proyectos aliados y de los problemas en litigio. Por eso resulta muy interesante revisar la actitud de estos periódicos, ya que constituye un exponente de la opinión noruega, que no era posible conocer mientras los alemanes permanecieran en el país.

En el año 1942 se comenzó a publicar en toda la Prensa clandestina abundante información sobre la Carta del Atlántico, que fué unánimemente comentada en términos

elogiosos. El entusiasmo suscitado entre los que se oponían, a costa de grandes riesgos, a las fuerzas alemanas, no impidió que se mantuviese vivo, por encima de todas las xenofobias, un sano espíritu de suspiración nacional, y así, merece destacarse el hecho de que el *Sindicato Libre*, que aprobó sin reservas la alianza de Gran Bretaña y América con la U. R. S. S., publicase el día 31 de octubre de 1942 un artículo, en el que afirmaba que la reconstrucción de Noruega debía ser obra exclusiva de los noruegos, que deberían demostrar su capacidad y unidad suficiente para poner una barrera a todos los supuestos "protectores" y "liberadores" extranjeros. Decía en este número, textualmente, lo siguiente: "Al lado de las naciones que luchan hoy contra la tiranía alemana cumpliremos con nuestro deber y afrontaremos todos los sacrificios que sean necesarios para evitar a nuestros hijos una nueva guerra mundial. Pero son los noruegos, los noruegos solos, los que han de regular la vida social, material, intelectual y política de su país."

Respecto a la Monarquía, todos los periódicos, tanto el órgano socialista como los representantes de tendencias extremadas de izquierda, han considerado de manera unánime al Rey como símbolo de la unidad de la Patria, y puede afirmarse que durante la tormentosa fase de la ocupación, el principio de la Monarquía nórdica ha alcanzado aún mayor arraigo popular. Sin embargo, se registra también en estas publicaciones una cierta conmoción de los peculiares principios políticos que caracterizaban la democracia nórdica anterior a la guerra, y se nota en la tónica general de todos los periódicos clandestinos indudable tendencia a ver reforzado el Poder Ejecutivo. Parece, pues, que Noruega, durante la ocupación, ha reforzado sus inclinaciones democráticas, pero se ha hecho menos liberal, cosa que no es de extrañar, puesto que corresponde

a un fenómeno común a casi todos los pueblos en la postguerra.

Otro de los problemas ampliamente tratados por la Prensa clandestina ha sido el del trato futuro que debía concederse a la Alemania vencida. En este terreno mereció destacarse por su serenidad de juicio, la actitud adoptada por el diario titulado *Periódico Noruego del Frente Interior*, que reprochaba a algunos políticos británicos y americanos su afán de detallar minuciosamente el programa a seguir, y afirmaba que sólo debían especificarse con toda claridad los fines que se habían de perseguir en Alemania, mientras los medios para lograrlos serían dictados en cada caso concreto por las circunstancias reales, ya que se iba a perar sobre un cuerpo vivo, una importante y avanzada comunidad humana, cuyas reacciones habrían siempre de ser tenidas en cuenta.

Otro de los puntos políticos de importancia, señalado con intensidad similar por casi todos los periódicos clandestinos de Noruega, ha sido la necesidad de renunciar para siempre a toda clase de aislacionismo. Según ponía de manifiesto el *Sindicato Libre* en uno de sus últimos números, el pueblo noruego había aprendido a caro precio la lección de que la paz del mundo es indivisible. Es esto un punto de extraordinario interés, ya que rompe la tradición del bloque de democracias escandinavas, que antes de la guerra constituía una isla donde florecían las ideas pacifistas y un concepto político propio que mantenía a todos los países prácticamente vueltos de espaldas al resto del mundo.

Un problema doloroso, del que no dejó de ocuparse la Prensa clandestina de Noruega, fué el de Finlandia y su heroica lucha contra el coloso soviético. Quizá los sufrimientos del pueblo noruego sirvan para disculpar la dureza con que estos periódicos criticaron el tesón heroico de sus hermanos finlandeses. Sin embargo, la desgracia de este pequeño país, a pesar

de que la pasión comprensible ofuscaba el entendimiento, no dejó de encontrar eco en muchas personas de Noruega, como lo refleja el siguiente párrafo publicado por el *Sindicato Libre* al tratar del destino futuro de los finlandeses: "En todo caso esperamos que logre obtener condiciones de paz razonables y que se le proporcionará ocasión para que vuelva a ocupar su puesto entre los países libres del Norte de Europa."

Respecto a la actitud adoptada por Noruega durante la guerra, en relación con el resto de los países nórdicos, puede servirnos igualmente lo publicado por el *Sindicato Libre*, que ha sido el órgano clandestino que con más fidelidad ha interpretado los sentimientos del país. De la lectura de muchos de sus comentarios se desprende que Noruega ha sentido gran simpatía por Dinamarca, a la que ha considerado como un país hermano compañero de desgracia.

La independencia de Islandia ha sido considerado como un hecho fatal que se habría producido de todas maneras antes o después.

Respecto a Suecia, hubo una época de dolorosa tensión, en la que se hicieron los más duros reproches al Gobierno de Estocolmo por sus contempORIZACIONES con Alemania. Luego, al declinar la suerte de las armas del Reich y cambiar radicalmente la política sueca, se suavizó la tirantez y la Prensa se esforzó por señalar la diferencia entre las autoridades y los sentimientos populares, que siempre estuvieron de parte del pueblo noruego y en contra de su invasor.

Como resumen de todas las orientaciones reflejadas por la Prensa clandestina noruega, puede afirmarse que este país ha salido de la guerra decidido a oponerse a toda formación de un bloque nórdico aislado que vuelva a estar, como antiguamente, de espaldas al resto del mundo.

MERIDIANO HISPANICO

Mapa de las revistas del Nuevo Mundo

Por JOSE SANZ y DIAZ

VOLVAMOS a descubrir América. España, la de las últimas generaciones, siente de nuevo la necesidad de emprender el viaje. Por esta vez, esta revista será la "Santa María" que nos lleve, no a la isla de Guanahani, como en la primera epopeya de Colón, sino al golfo de Méjico, donde tocaremos tierra.

Pero el Nuevo Mundo, hoy como entonces, no se puede descubrir en un día. Poco a poco, con viento favorable o escasa marea, pero siempre con fe y esperanza colombinas, iremos recorriendo todos los rincones y explorando todos los lugares del vasto Continente donde haya un grupo de escritores hermanos y florezca una revista.

Contamos también, además de con las propias fuerzas, con la ayuda generosa de todos aquellos a quienes pueda interesar nuestra empresa, los cuales nos deben enviar nombres y direcciones de escritores y revistas. Nosotros anotaremos cuidadosamente esos datos en nuestro libro de ruta, y éste llegará, de manera regular, a todas ellas.

Dichas estas palabras de partida, cortadas las amarras del preámbulo necesario, tensas las jarcias e hinchadas las velas del entusiasmo, he aquí nuestra nave bogando por aguas literarias.

El viaje ha sido magnífico, pues ni un solo momento, a pesar de tantas dificultades como hallamos en nuestra primera exploración, decayó nuestro ánimo. He aquí, a continuación, el mapa simplista de nuestro deambular geográfico-literario:

Tocamos tierra en Méjico y nos fuimos directos a la capital; en ella descubrimos las siguientes revistas: *Número*, que dirige Guillermo Jiménez; *Letras*, *Fábula*, que hacen Miguel N. Lira y Gómez Arias; *Alcancía*, de Renato Ledue, Lira, Efrén Hernández y Edmundo O'Gorman; *Cuadernos de Literatura*, editado por la Federación de Escritores Proletarios; *Futuro*, que dirige Vicente Lombardo; *Cuadernos del Valle de Méjico*, ediciones Ambito, de los que son colaboradores R. López Malo, O. Paz Lozano, J. Alvarado, S. Toscano y E. Ramírez; *Monterrey*, el correo literario de Alfonso Reyes, que se ha trasladado a esta capital desde Río de Janeiro; *Crisol*, la magnífica revista fundada en 1929; *Mundial*, muy popular, de Enrique Lumen; *El Libro y el Pueblo*, editada por el Departamento de Bibliotecas de Educación Pública; *Revista de Revistas y Contemporáneos*. —Gastelmu.

Torres Bodet, Ortiz de Montellano, González Rojo—, que la tratan de resucitar.

Desde la ciudad de Méjico nos fuimos a Chilmah, dónde descubrimos *Anfora*, fundada en 1932 y dirigida por Heriberto García Rivas; luego llegamos a Monterrey, cuna de Alfonso Reyes, donde se edita *Vibración*, por un grupo de escritores jóvenes; desde Monterrey nos dirigimos a Jalapa; List Arzubide, Bustos Cerecedo, De la Fuente y J. Mancisidor hacen *Ruta*; emprendemos la ruta hasta Guadalajara, donde se hace *Forma* desde enero de 1933, y desde esta ciudad mejicana nos encaminamos a Puebla, siempre hacia el Sur, donde se editan *Mignon* y la *Revista de Oriente*, que dirige Rubén de León. Aparte de las citadas, existen en Méjico otras revistas, como *Sucesos para todos*, de Méjico; *Escaparaté*, de Mazatlán, y *Cúspide*, de Guadalajara, y muchas más.

Después de haber recorrido Méjico nos dirigimos a Guatemala, y sólo pudimos descubrir en la capital, Guatemala, una revista literaria juvenil, *Surcos*, de un grupo de literatos capitaneados por Marsicovetere y Durán. Además visitamos allí *Alma América*, dirigida por una mujer inteligente: Josefina Saravia.

Y ya estamos en la República de El Salvador, próspera y bien poblada, en cuya capital de San Salvador se editan *La Mujer Nueva*, revista femenina de literatura, dirigida por Juliette Carrera, y *La Centro-Americana*, de vida lánguida, y *Cypailly*.

Llegamos a Honduras, y en Tegucigalpa, capital de la República, vemos la gran *Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales*, que dirige expertamente Esteban Guardiola; *Excelsior Ilustrado*, de Rodolfo Buezo, y *Tegucigalpa*, de Alejandro Castro.

En Nicaragua, tal vez por impedirnoslo las frondosas selvas que abundan en el país, no descubrimos una sola re-

vista literaria; sólo las páginas del veterano *Diario Nicaraguense*, fundado en 1884, y las de *El Centro-Americano*, ambos de Managua, ofreciéronnos algún interés.

Siempre en ruta hacia el Sur, arribamos a Costa Rica; sólo pudimos saludar



Portada de la revista «América», editada por la Asociación de Escritores y Artistas Americanos

a García Monge, inteligente director que, contra viento y marea, saca, desde hace once años, su magnífico *Repertorio Americano*, de San José.

Y hemos en Panamá. Aquí sólo hemos visto el excelente *Boletín de la Academia Panameña*, que se publica en la capital.

Desde América Central pasamos a la del Sur. Venezuela nos sale al paso, y en Caracas hallamos cuatro revistas intere-

santes: *América*, publicación de literatos venezolanos y extranjeros; el *Boletín de la Academia Venezolana*, *Billiken* y *Perfiles*, fundada por Antonio Reyes en 1924.

Por tierras de Colombia nos encaminamos a Bogotá, capital de la República, donde leemos la admirable revista mensual *Senderos*, que dirige Daniel Samper Ortega; en la simpática ciudad colombiana de Barranquilla se hace *Dominical*, semanario de literatura, y en Medellín *Revista Colombiana* y *Universidad de Antioquia*.

Después de atravesar la frontera colombiana-ecuatoriana, estamos en la nación americana que, proporcionalmente, más publicaciones lanza. En Quito nos salen al paso *América*, trimestral, del grupo de igual nombre, hábilmente dirigida por Alfredo Martínez, Augusto Arias y Antonio Montalvo; *Nervio*, revista de literatura proletaria, que dirige Jaime Sánchez Andrade; *Los Tales*, de Saúl Toro Mora, que fustiga los autobombos y a los valores de la acera de enfrente; *Claridad*, del doctor Augusto del Pozo; *Iniciación Femenina*, que dirige José Zambrano; *Letras y Números*; *Semana Gráfica*, dirigida por J. Santiago Castillo, y *La linterna*. En Abato se publican *Atalaya* y *Ethnos*. En Loja se edita *Hontanar*, dirigida expertamente por nuestro amigo el notable escritor Carlos M. Espinoza, y *Helios*, que hace Eduardo A. Ludeña. Abandonamos Ecuador.

Y hemos en el Perú, en su capital, Lima. Aquí descubrimos *Ideal*, fundada en 1932 por un grupo de jóvenes; *Perú*, de varios matices, y el mensual *Mercurio Peruano*, fundado en 1918 por don Víctor Andrés Belaunde.

En Bolivia no sabemos de ninguna revista juvenil que salga en Sucre ni en La Paz, sus dos ciudades principales; en cambio descubrimos una en Cochabamba, la alegre ciudad del pintoresco valle, ti-

tulada *Vanguardia*, y que dirige José Antonio Muñoz.

Desde Bolivia nos llegamos a Chile. la República estrecha y larga que corre en pos de la costa del Gran Océano. En Santiago, su capital, descubrimos *Zigzag* y *Mundo Español*, de alguna variedad literaria. En la ciudad provincial Concepción, llega a nosotros *Atenea*, fundada en 1924.

En el Paraguay, sin duda por idénticas razones que en Bolivia, hay poco movimiento literario juvenil y apenas si florecen revistas. En la capital, Asunción, no logramos dar con ninguna, salvo la página de libros de *El Diario*, fundado en 1905. En Villarrica, pequeña ciudad provinciana, se publica *El Deber*, revista de tipo literario-colegial, que se fundó en 1923 y que aparece cada dos meses.

En la Argentina la producción literaria es inmensa, como su extensión. En Buenos Aires ha venido a sustituir a *Síntesis*, la gran revista que dirigía Martín S. Noel y hacían Alberini, Rey Pastor, Ravnigiani, Ibarguren, Guillermo de Torre, Arturo Capdevila y Luis Borges, *Sur*, que dirige su propietaria Victoria Ocampo; citaremos también *Crisol*, *Sol y Luna*; *Poesía*, de Arturo Marasso; *Signo*, de Leonardo Estarico; *La Literatura Argentina*, de Lorenzo J. Rosso; *Páginas Castellanas*, revista literaria mensual de la colonia española; *Vida Femenina*, que dirige María L. Berrondo; *Artes, Ciencias y Letras*, dirigida por C. Mandelli-Banfield; *Mundo Argentino* y el *Boletín de la Academia Argentina de Letras*. Buenos Aires es fecundísimo en su plantel de publicaciones literarias. A cada paso surgen revistas nuevas; así, *Hojas Españolas*, *La Vida Literaria*, *Caras y Caretas* y la *Revista Americana*, que dirige V. Lillo Catalán. En San Juan descubrimos otra revista interesante, *Renacimiento*, de la cual es mentor Félix Mo-



"DON QUIJOTE" órgano oficial del Buró Latinoamericano de Periodismo, en Hollywood, California.

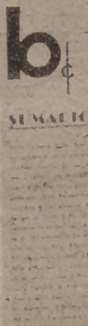
Revistas
de
A
M
E
R
I
C
A



La "REVISTA GEOGRAFICA AMERICANA" revista mensual editada en la Argentina por la Sociedad de Geografía.

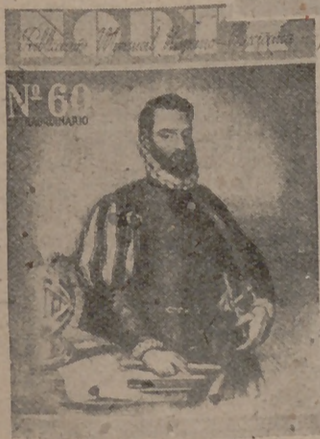


MAYO - JUNIO



"ALMA LATINA", el semanario que en San Juan de Puerto Rico dirige Eduardo R. Franklin.

"NORTE" publicación mensual hispano-mexicana, que dirige en México el poeta Alfonso Camín.



"CERVANTES" (arriba) Revista Mensual Bibliográfica ilustrada, que se edita en la Habana, bajo la dirección de Rafael Pérez Lobo.



reno. La revista *Nosotros*, base del movimiento literario argentino y orientador de la literatura hispanoamericana, dirigida por Alfredo A. Branchi y Giusti, desapareció al cabo de veintiocho años de brillante historia.

Y, por último, desde la República Argentina, nuestro anhelo explorador nos llevó al Uruguay. En Montevideo, vimos *Alfar*, que dirige Julio J. Casal, y *La Pluma*.

A nuestro regreso de este primer viaje ultramarino pasamos por Santo Domingo, la "ciudad romántica", donde se editan la pulcra revista *El Día Estético*, animada por el fundador de la Escuela postumista y excelente poeta Domingo Moreno Jiménez y el fino escritor Rafael A. Brenes, y cuatro revistas más, de sólida estructura: *Analectas*, *Hélices*, *Alma Dominicana* y *Clio*; desde allí arribamos a la isla de Cuba, y en La Ha-

baña saludamos a los redactores de *Indice*, que dirige Adrián del Valle; el conocido escritor, y trabajamos conocimiento con una de las más amplias revistas de América: *Universidad de La Habana*, *Cervantes* y la veterana *Revista Bimestre Cubana*. En San Juan de Puerto Rico descubrimos *Puerto Rico Ilustrado* y *Alma Latina*, que publica con preferencia trabajos españoles.

El mapa geográfico-literario-revisteril que acabamos de trazar es un esquema simplista de explorador que se ha ido formando, poco a poco, sobre las hojas diminutas de un carnet individual. No ignoramos lo mucho que nos falta por recorrer; pero tampoco que, para un primer itinerario, esta carta indicadora no está mal. Es el guión más completo que hasta la fecha se ha hecho, en forma geográfica, de las revistas literarias de allende el mar.



El periodismo y sus circunstancias históricas

Por GABRIEL G. NAREZO

UN lugar para cada cosa, y cada cosa en su lugar. Los tiempos transcurren, y, a veces, las cosas suceden y se desarrollan lentamente, como los suaves meandros de un río apacible. En ocasiones, las épocas muestran un ritmo acelerado, un como deseo de recuperar el tiempo perdido; pero en cualquier circunstancia todo acontece de forma absolutamente sincrónica, lógicamente encadenada, e incluso lo sucedido con trascendencia máxima, aparentemente en contra del espíritu de su tiempo, resulta normal en definitiva a poco que analicemos las circunstancias de ausencia o presencia que motivaron el hecho en sí.

Así, pues, el periodismo, como fenómeno histórico, se verifica en unas determinadas circunstancias, que no podían dejar de ser las que fueron, y con ayuda de unos factores externos que, a partir de 1455, en que Gutenberg, Füst y Shœffer lanzan al mundo la primera impresión de la Biblia, se manifiestan paralelamente al mismo.

Si bien es cierto que el periodismo no inicia su desarrollo auténtico, tal como hoy lo conocemos, sino a partir del siglo XIX, las raíces profundizan de tal manera en el tiempo, que algunos eruditos han llegado a situar su primer brote en pleno Imperio Romano, creyendo encontrar una precursora característica especial en el *Acta Senatus* y el

Acta Populi Diurna, comenzadas a publicar durante el primer consulado de Julio César. Hemos de descontar automáticamente el *Acta Senatus*, que, en todo caso, vendría a ser una especie de gaceta consular de carácter naturalmente restringido, centrado en torno al propio Senado y disociado, por tanto, del carácter mayoritario propio del periódico auténtico. El *Acta Populi Diurna* agrupaba, es cierto, noticias muy diversas referentes a la Urbs y a las colonias; incluso aparecen en ellas referencias a matrimonios y divorcios verificados entre personas de alcurnia, que bien pudieran ser un equivalente a nuestros «Ecos de sociedad». Pero tales actas carecían de la periodicidad necesaria para alcanzar el no desvirtuado calificativo que caracteriza a las publicaciones de hoy. Mucho menos puede situarse el arranque del periodismo en los *Comentarii pontificum* o en los *Annales máximi*, por el carácter secreto de los primeros, y por ser los segundos lo que su nombre indica: unos simples anales, primeros padres, acaso, de los modernos almanques.

Dando un gran salto a través del tiempo, llegamos al siglo XVI, y aquí podemos apreciar cómo en Italia, Alemania, Francia e Inglaterra existen ya las condiciones precisas elementales, sin las cuales el periodismo carece de posibilidad existencial. Se ha salido de la

Edad Media; se ha dejado atrás el espíritu que separaba en castas a los seres vivientes; la hermandad propugnada por el cristianismo se une al afán de conocimiento, que surgió con caracteres explosivos en los hombres del Renacimiento; los tipos intercambiables ofrecen la posibilidad de la impresión múltiple y distinta en espacio de tiempo cada vez más breve; existe la pólvora como elemento ofensivo revolucionario; el mundo se trueca en redondo, y Magallanes, junto a Sebastián Elcano, hacía ya un siglo que había arribado a Sanlúcar en la nao *Victoria*, luego de tres años de navegación hacia el Oeste. Cada día suceden más cosas en el mundo, y estos sucesos acontecen con mayor rapidez. La gente quiere saber; la atemporalidad de los libros sigue dejando sin respuesta la curiosidad de los hombres, adentrada ya por los caminos del Arte y de la Ciencia.

Es en este momento cuando, en floración unánime, surgen: en Alemania, los *Newere Zeitung*; las *Notizie Scritte*, *Gazzetas* y *Fogli d'avissi*, en Italia; las *News*, *Noticias Hebdomadarias* y *Mercurios*, en Inglaterra, y las *Gacetas*, en Francia. Y no por una simple coincidencia, ya que las coincidencias históricas surgidas a costa del simple azar no existen, sino porque, así como el espíritu griego, pletórico de equilibrio y pasión por la forma, debía inexcusablemente crear un Partenon y una Afroditá de Melos, de acuerdo con idéntica exigencia, que ha obligado a crear al desequilibrado espíritu actual la significativa bomba atómica (disociación de átomos, paralela a la disociación de los espíritus), de la misma forma el siglo XVI, que comienza a tener idea de lo universal, debía crear su propio medio expresivo por lo que se refiere a la relación entre sus hombres. Y así en Venecia, en el primer tercio de este si-

glo, aparecen las *Notizie Scritte* para llevar a las gentes comunes noticias acerca de la guerra contra los turcos, y las *Gazzetas*, primeras urraquillas charlatanas, tardan bien poco en seguir sus pasos. En 1609 aparece en Strasburgo el primer periódico alemán: *Relation aller feuernehmen und gedeuehnerdydichen historien*, y en Londres, el *Mercurio de la Corte* y *El Mercurio Británico*, mientras en Francia publica Renaudot su *Gaceta* con el real privilegio concedido por Richelieu y Mazarino, los cuales no dejaron de darse cuenta de la importancia que para sus respectivas ambiciones políticas significaba aquel primer periódico organizado, surgido con carácter permanente entre las múltiples gacetas a la mano de la época. Comienza la borrachera periodística, y en absoluto nos extraña que, ante la irreverencia de los *Avisos*, Pío V lance a la Cristiandad su bula *Romani Pontifice Providentis*, tratando de frenar el desenfreño de los primitivos periodistas con el fuego de su anatema. También está dentro de una lógica que, por ser inhumana, no deja de serlo, el caso de Elias Blanchard, azotado en París, en el centro del Puente Nuevo, con un cartel en el cuello con la leyenda, que quería ser infamante, de *Gazetier à la main*. Entonces, al igual que hoy, las noticias eran las noticias, y los gacetilleros (pues no eran todavía periodistas) estaban asimismo dentro de su papel al dar a la publicidad lo que supieran cierto, sin preocuparse demasiado por las consecuencias que les trajera su atrevimiento.

El campo está ya absolutamente abonado; sólo faltan los medios técnicos que permitieran la casi infinita multiplicación de los ejemplares y su rápida expansión a través de un espacio que iba reduciéndose por momentos. Estos medios son el telégrafo, el ferrocarril y la rotativa. Como elemento accesorio

viene a unirse a los anteriores la posibilidad de convertir en grabados de diverso tipo los frutos de otro gran invento: la fotografía.

En 1823, el *Herald* londinense establece corresponsalías en todas las capitales de Europa, e incluso crea el corresponsal de guerra, enviando uno, que acompañó al Ejército del duque de Angulema durante su invasión y campaña en nuestro país, motivada por la pretensión de acabar con el sistema constitucional. Ya *The Times*, nueve años antes, había comenzado a tirarse en una nueva máquina movida por el vapor.

Pero fué en Francia, en 1841, donde Emilio Girardin comienza a publicar *La Presse*, orientándola, con clarividencia extraordinaria, por los derroteros que el periódico jamás debería ya abandonar. Este factor, introducido en el periodismo por Girardin, y que había de tener fundamental importancia, fué el anuncio. Pensar hoy día en un periódico sin tener en cuenta los anuncios es algo imposible de todo punto. La difusión del periódico estriba, en gran parte, en lo módico de su precio, y esta idea de conseguir una reducción importante del precio de venta en beneficio del comprador, a expensas de los anuncios, es gloria exclusiva de aquel Emilio Girardin, que no se contentó con intuir el camino definitivo, sino que creó también la publicación, en forma de folletines, de las grandes novelas de su época, llevando hasta el periódico los nombres de Balzac, Alejandro Dumas y Víctor Hugo. Nadie hubiera creído, veinticinco años antes, que por los derechos de publicación de una obra de Eugenio Sué llegara a pagar *Le Siècle* la fabulosa cantidad de cien mil francos. Aun entonces la mayoría de los que se llamaban entendidos llegaron a creer que ni *Le Siècle* ni otro periódico cualquiera era capaz de soportar tan extraordina-

rio lastre sin hundirse. Por el contrario, al día siguiente de comenzar a publicar la mencionada novela, los suscritores aumentaron en cincuenta mil. Con todo esto, se demostraba una cosa: que al lector de periódicos le importa muy poco encontrarse en su diario con cuatro páginas de anuncios si las otras cuatro le ofrecen lo más interesante del momento. A mayor cantidad de anuncios, más interés en el contenido, más gracia en la composición de las páginas, mayor equilibrio en la distribución de los grabados.

Europa se encuentra influida por acontecimientos de la máxima trascendencia. La reina Victoria ofrece en Inglaterra a Disraeli la posibilidad de crear el Imperio Británico. Francia, saturada ya para siempre de los principios de su Revolución, se halla empeñada también en la creación de su Imperio. Las luchas en Argelia se prolongaron durante veintisiete años. Abd-el-Kader fanatiza las cabilas de la montaña y las lanza como un torrente despeñado sobre las tropas francesas y los campos, hasta que el general Bugeaud acaba en Isly (1844) con la leyenda de invencibilidad del terrible emir, mitad santón y mitad guerrero. En Italia, las revoluciones de 1820 y 1848 y la lucha contra el Papado son simplemente facetas del gran deseo de unidad que en todo el mundo comenzaba a asentar los límites definitivos de las nacionalidades. El reinado de Nicolás I de Rusia señala el punto máximo de su expansión: Armenia, Georgia y Polonia pasan a depender de Moscú. En 1856, la finalización de la guerra de Crimea, el sitio de la plaza fuerte de Sebastopol, la enemiga de Francia, Inglaterra, Austria y Prusia, atajan, de momento, el peligro. En España se suceden las guerras carlistas, y la unidad germánica se verifica poco más tarde con la pro-

clamación de Guillermo I como emperador de Alemania.

La faz del mundo va adoptando, a costa de dolor y sangre, un gesto más acorde con la personalidad de sus hombres y sus tierras, y en los Estados Unidos de Norteamérica, mientras la guerra de Secesión forja lo que habría de ser la más grandiosa unidad humana en igualdad de derechos y deberes, el *Herald*, que habría de convertir a Stanley, un tenaz periodista, en uno de los exploradores más audaces, puede hacer confesar a los Estados Mayores que está mejor informado acerca de la guerra interior que los propios jefes de los Ejércitos en pugna.

Es precisamente aquí, en Estados Unidos, donde podemos apreciar claramente el absoluto sincronismo con que los elementos materiales y espirituales de todo género fueron apareciendo y alcanzando su plenitud. Desde 1704, fecha en que aparece semanalmente el *News Letters*, hasta nuestros días, en que las publicaciones periódicas se cuentan por decenas de miles, todo ha ido surgiendo a un tiempo, armónicamente. Porque el espíritu dinámico que permite al *Times* del alucinado Manhattan lanzar ediciones cuajadas de guarismos es el mismo que eleva los rascacielos, enciende el primer filamento vegetal de las bombillas eléctricas, multiplica los pozos de petróleo, a partir de aquel primero y diminuto de Titusville; crea, con el *Merri-mac*, el primer acorazado; tiende, en 1866, el primer cable telegráfico submarino como lazo de unión entre Europa

y América; hace sonar la campanilla del teléfono de Graham Bell y manifiesta por primera vez su pujanza industrial, llena de infantil y sana alegría, en la Exposición Universal de Filadelfia de 1876. Así como ese terrible poderío actual se va viendo crecer a una velocidad muy «Made in U. S. A.», el periodismo despliega nuevos y mayores ejemplares para una población que aumenta de tres millones a ciento cincuenta en menos de setenta años. En 1775 existen apenas 37 publicaciones periódicas distintas, 359 en 1800, 13.000 en 1885, 17.950 en 1890, 30.000 en 1906..., y así hasta llegar a esta actualidad presente, en que al poder de la Prensa, ese cuarto poder lleno de recursos, se une la inmensa red de los servicios informativos de las Agencias de noticias United y Associated Press, que, en cierta forma, pudiera ser el inicio de una unidad real en el pensamiento de los pueblos.

Así han sido las cosas, así fueron desarrollándose, ensamblándose con las circunstancias del mundo. Porque el periodismo no podía ser menos, y todo sucede cuando debe suceder. Las ondulantes espigas amarillean cuando el verano llega y las aguas se van, y desde las *Cartas de un señor de esta Corte a un su amigo*, publicadas a partir de 1621 en Madrid, a la incorporación a la Corona del privilegio de su publicación de la *Gaceta*, efectuado por Fernando VI en 1762, todo tiene un orden y un «porqué», ya que, como dijimos al principio, siempre hay un lugar para cada cosa y cada cosa suele estar en su lugar.

REVISTAS LITERARIAS

Por ANTONIO VIGLIONE

NUNCA se ha editado tantas revistas en España como hoy en día. Nos ha parecido que sería conveniente hacer un estudio de los fines que deben presidir a la fundación de una revista literaria, y de criticar objetivamente las revistas más importantes que hoy aparecen, semanal, quincenal o mensualmente, en España.

Comenzaré por hacer un corto estudio histórico-crítico de las revistas extranjeras de fama universal que, a través del tiempo y del espacio, han enriquecido, con los trabajos aparecidos en sus páginas, las literaturas de sus países respectivos.

Hace doscientos años, Inglaterra fué la primera en lanzar una revista literaria, forma nueva de literatura entonces, tanto en la presentación de varias firmas en un solo fascículo como en lo que se refiere a los temas tratados.

Fueron las primeras en aparecer, por orden cronológico de publicación: la *Monthly Review* (1749-1845), la *Critic Review*, de *Smollitt* (1756-1817) y la *Edinburgh Review*. Esta última, creada en 1802, fué la primera que logró influenciar al público y a los mismos escritores ingleses. Dos rivales le salieron: la *Quarterly Review* (1809), y la *Westminster Review* (1824). Otras revistas inglesas importantes fueron: la *Dublin Review* (1844), la *Contemporary Review* (1866) y la *English Historical Review* (1886).

En Norteamérica, la de mayor difusión y solvencia intelectual fué la *North American Review* (fundada en 1815). En

Francia, la revista de mayor sustancia intelectual fué la *Revue Philosophique* (1804). Después vieron la luz, sucesivamente, la *Revue Encyclopedique* (1818-1833) y la *Revue des Deux-Mondes*.

Morsico, historiador de la *Nouvelle Revue française*, de quien he tomado esta sucinta biografía, afirma que la meta de la *Revue des Deux-Mondes*, recién fundada, no fué específicamente del dominio literario, Artículos sobre Economía política o nacional, sobre cuestiones de Estadística o primeras materias, Geografía o Historia, engrosaban sus páginas en fundadas y prensadas por la cubierta, agua y vino, que la ha caracterizado desde su fundación. Después colaboraron en su confección literaria nombres tan proceres como el de Alfredo de Musset. Esta revista puso en contacto a los escritores con el gran público y a los escritores entre ellos. Más tarde, la *Revue de Paris*, le arrebató buen número de lectores, y hoy en día aparecen, casi simultáneamente, una novela de Duhamel, en la *Revue des Deux-Mondes*, y un ensayo, del mismo escritor, en la *Revue de Paris*.

Desde el primer momento, las revistas literarias, tanto en Inglaterra como en Francia, tuvieron mucho éxito. No me refiero al número de ejemplares vendidos, sino a la resonancia en los diversos círculos literarios o artísticos. Con el tiempo, la *Revue des Deux-Mondes* tuvo la mejor sección de crítica literaria de toda Francia. En el terreno de la Historia del Arte y de la crítica artística, *Louis*

Gillet, el erudito académico francés, fallecido hace pocos años, desarrollaba temas que quedarán como documentos para los estudiosos del arte impresionista, "modern style", y de la ante-guerra.

Al estallar la guerra en 1939, las firmas que enjoyaban el sumario eran las de Mauriac, Bordeaux, Peisson, Duhamel, Giraud, Marcelle Tuiayse, etc. Otra revista de suma importancia para los amantes de la literatura francesa "pura" fué la Nouvelle Revue Française, fundada por André Gide, Eugène Montfort y Jacques Copeau. La revista lleva un sello de estética desligada de preocupaciones lindantes con temas teológicos o políticos.

Representa el espíritu libre, expresando ideas subjetivas y, a veces, excesivamente sutiles, matadas, en su espiritualidad, por una retórica que quiere ser muy "anti-d'Annunzio", y se entrega a peligrosos juegos lexicográficos y cerebrales. Sus principales directores fueron Gide, Jacques Rivière, y, últimamente, Drieu la Rochelle. Su Casa editorial publicará la afilosophada producción "gidista", los panfletos de Benda y los aforismos de Valéry. El Mercure de France fué, en sus comienzos, una revista de poetas simbolistas. Pero el reducido campo de expansión intelectual que le daba su afiliación a una bandera artística hizo que se abriesen en sus páginas secciones de literatura extranjera y provenzal, historia universal, cine y arte.

Al lado de estas revistas, que podemos considerar puramente literarias, se fundaron otras, en Francia, que alternaban la colaboración de escritores con la de músicos, pintores, cineastas, divulgadores y glosadores de temas, incluidos dentro de su actividad profesional.

Comedia, Conferencia. La Revue Hebdomadaire, reúnen en su "équipe" a las mejores plumas francesas.

Études y La Vie Intellectuelle, revistas cuya dirección corre a cargo de sacerdotes, son los máximos exponentes de la calidad literaria y de la profundidad en el

enjuiciamiento de los fenómenos literarios y políticos. He citado sólo las principales revistas que se publicaban en Francia. Hoy ornán los escaparates multitud de ellas, trasplantadas de Argel a París.

L'Arche y La Nef, fundadas por André Gide y Jean-Paul Sastre, reúnen las firmas de Mauriac, Thomas, Manu y Duhamel. Si de Francia pasamos a Suiza, toparemos, en la primera estación de ferrocarril helvética, con la pequeña revista Le Mars Suisse.

Dirigida por Amiguet, tiene en su sumario la alta presencia literaria de Edmond Jaloux, con sus pensamientos y máximas tituladas "Esencias", y la rúbrica de Paul Gentizon, el agudísimo y veraz periodista suizo.

Ya que hemos atravesado Suiza, continuaremos nuestro periplo, en forma de herradura, haciendo un corto descanso en Toscana. Leonardo se titulaba la revista que fundó Papini, para hacer efectivo el renacimiento de las letras toscanas. Lettura, Suplemento del Corriere della Sera, revista gráfico-literaria, se enorgullece de la firma de Antonio Baldoni, asiduo colaborador. Volvamos, a vuelo de pájaro, planeando sobre el Mediterráneo, a España.

Se nos presenta, antes de 1936, La Revista de Occidente, fundada por Ortega y Gasset. Fué esta una revista donde se encontraban: un libro de Lord Dunsany, notas de Antonio Espina, Gerardo Diego y Antonio Marichalar, etc. Nuestro fin es el de indicar cuáles son las razones e inquietudes que coaccionan la creación de una revista literaria, desde el punto de vista especulativo. Especulación intelectual, se entiende. Hasta ahora no hemos hecho sino Historia, y también pequeña historia a lo Lénôtre.

Comencemos afirmando que el fin de una revista literaria es triple:

- 1.º Poner en contacto a escritores consagrados con el gran público.
- 2.º Formar una gran familia intelectual.

tual, donde todos los colaboradores comulguen en los mismos ideales artísticos, filosóficos u ontológicos.

3.º Poner en contacto a los escritores noveles con el público a secas.

La primera de estas metas la tocan casi todas las revistas; la segunda, muy pocas, y la tercera, sólo *El Español*, *La Estafeta Literaria* y *Fantasia*. Y es que la primera es la menos amotenable ante el acercamiento, ya que toda firma consagrada es garantía —insolvente, muchas veces— de la calidad y hondura del texto firmado.

La segunda de las metas aparece erizada de púas coronadoras y diádemas de los cerebros de los escritores de distinta formación moral o intelectual. Más que nunca, debemos buscar la reunión de fuertes personalidades capaces de unir sus meditaciones para defender un credo común. La anárquica individualidad, de la que tanto se ensoberbecían los escritores novecentistas, está hoy desplazada en nuestro panorama literario. El artículo periodístico, o el ensayo filosófico, tienen a ser un afán de demostrar una verdad enriquecedora de la sensibilidad del público, sin dejar por ello de ser subjetivos y personalísimos.

La tercera condición, que le ponía yo a la buena presencia de la revista literaria, era la de componedora de contactos entre el público y los escritores noveles.

Voy a estudiarlas, cada una de las que atienden este fin en particular, y señalar las razones que las hacen primerísimas representantes de la intelectualidad española.

En las páginas de *El Español* se estudian temas que deben ser archivados por los que estudian la literatura y la historia españolas. El interés de estos temas no es actual, sino proyectable hacia el futuro y remarcable al pasado. Los trabajos históricos o los grandes reportajes sobre cuestiones interesadas con la pasa-

da contienda, las declaraciones de los jefes de las naciones enfrentadas, son documentos vivos que, dentro de algunos años, serán preciosos para reconstruir cronológica e idealísticamente el fenecido acontecer bélico. Sus páginas centrales encierran la más apasionante enciclopedia universal. Recuerdo una de las últimas, firmada por D'Ory, donde sintetizaba magistralmente, sin erudición ladrillesca, las vidas de los artistas, hermanos de otros artistas o "dilettantes". Y aquella otra, atiborrada exquisitamente de fotografías, que reproducían la "última cara del hombre, antes de la muerte". Sus folletones eruditos forman la biblioteca, muy completa, de los enfiebrados por las cuestiones históricas o por las memorias de escritores. Las novelas publicadas en *El Español* han sido grandes éxitos de librería. Dejemos al gran hebdomadario sobre nuestra mesa de trabajo, y posemos sobre él *La Estafeta Literaria*. El gran acierto de esta revista es su especialización y, al mismo tiempo, su falta de especialización. Me explicaré mejor. Sus páginas tratan de temas literarios especialmente españoles, y, sin embargo, la variedad de las rúbricas hace que su lectura no sea pesada.

Dividida en secciones de teatro, cine, crítica, información artística de provincias, su eclecticismo es lo que la hace tan necesaria al escritor como al aficionado de la cosa literaria. La portada, impresionista, no está reñida con la sección titulada Academia-ae. Lo informativo y la deliciosa filosofía de Tontolín van parejos en sus páginas, y pueden ser noticia y descanso intelectual para el lector. Coloquemos a la abigarrada revista sobre el españolísimo semanario, y cojamos de una mesa cercana la revista de la invención literaria, *Fantasia*. No quiero hablar de los críginales que quincenalmente insarta. Pero es necesario hacer notar que, si hay gran variedad en la calidad de los manuscritos, el conjunto es siempre inte-

resante, y consiste en algo parecido a una antología de la moderna literatura. Además de los escritores noveles, colaboran en *Fantasia* los autores consagrados de primera fila. Me bastará citar a Pemán, Tomás Borrás, Pérez Ferrero, "Azorín", Villalonga, etc. Después de *Fantasia*, reposada ya sobre las dos hermanas mayores de la familia *revisteril*, nos queda por analizar ese opúsculo titulado *Fénix*.

Treinta días vuelven a vivir, cada vez que él nace. Todos los artículos que contiene son de periodistas y escritores que pergeñan amorosamente sus prosas. Al pie del artículo, algunos datos biográficos aumentan el aliciente de la lectura. Y ya he llegado al final de mi trabajo. Muchas cosas quedan por decir sobre el

tema de las revistas literarias. No he hablado de todas las que hoy se publican en España.

Citaré, para terminar, algunas que, no olvidadas, pero si reservadas, para otra ocasión las tengo.

Escorial, sobria, seria y juvenil a un tiempo, ha dado, en sus diferentes números, estudios de psicología, historia, literatura comparada, poesías y novelas. Sus notas críticas están escritas con objetividad y limpia prosa.

Leonardo, revista interesante y enjundiosa; *Fígaro*, *Arte* y *Letras e Índice* de las *Letras*, revistas con las que queda cerrada la puerta de mi memoria. Si hay bonanza en el panorama literario, futuras singladuras la abrirán.



PERIODICOS QUE FUERON

LA GORDA, publicación satírica del siglo XIX

Por EDUARDO COMIN COLOMER

UNA de las características más acusadas del periodismo decimonónico español fué el cultivo de la sátira, aplicada con carácter general al comentario político.

Debido a la extraordinaria abundancia de publicaciones que se atribuían y practicaban semejante modalidad, hubo momento en que resultó difícil distinguir, de buenas a primeras, la de matiz opositora de la meramente burlesca. La concepción requería, por consiguiente, un trabajo pacienzudo, de lectura total del periódico, para que el criterio resultara justo.

En estos tiempos nuestros la cosa se ha complicado. Si se pretende hilvanar una crónica acerca de un periódico "que fué", es necesario, en primer tiempo, fijar las distintas etapas de su existencia. Luego, "ambientarse", cosa que requiere algo de atención, porque no siempre se puede "encajar" debidamente el período histórico en su relación con los sagrados intereses de la Patria.

De todas suertes, guiarse sola-

mente por el título es, ni más ni menos, exponerse a un patinazo serio. Tengamos, por ejemplo, el caso de *El Debate*. En esta generación conocimos bien los fundamentos del magnífico órgano católico. Del fundado en el año 1910 no podríamos nunca tener la más leve reserva. Y, sin embargo, hay que situarse en plano contrario si se trata del que con idéntico título se publicaba en Madrid allá por el 1882, pues nos consta que estaba financiado por la Gran Logia Simbólica de España, según constaba en los presupuestos de dicha entidad masónica, y porque de cuando en cuando, con singular cuquería, enseñaba su triangular oreja por medio de artículos de contenido oficial para los "talleres" dedicados al "Gran Arquitecto".

Casos de éstos, ya que nos ponemos, citaríamos de memoria algunos. *El Combate*, que lanzara José Paul y Angulo, no puede tampoco identificarse con el que en 1912 y la misma rotulación tuvieron las *Juventudes Tradicionalistas* como portavoz de su política.

Sin embargo, habremos de consignar una a modo de advertencia: en los de publicación diaria la confusión no es frecuente, aunque se prescinda del lema o subtítulo. A las primeras de cambio se comprende su origen y finalidad.

La verdadera dificultad radica en aquellas otras hojas impresas de aparición esporádica, sin sujeción a fechas, y, dentro de los que tuvieron límites, los de periodicidad semanal o quincenal.

* * *

La Gorda era una de esas publicaciones que en principio facilitaba el despiste. Ante todo, pretendía rezumar humorismo hasta en la cabecera, por lo que podía representar la enorme cucurbitácea que, rodeada de berenjenas, ocupaba como viñeta emblemática la casi totalidad de su parte superior, y que luego se substituyó por otra calabaza, no menos fenomenal, aplastando un libro abierto sobre un montón de hojas de papel. El lema también quería ser jocoso: "Periódica liberal", rezaba. Y como aviso previsor a las borrascas gubernamentales que sobre La Gorda pudieran desencadenarse, figuraba el anuncio de que "este periódico saldrá (si el tiempo lo permite) seis veces al mes".

Vayamos ahora a sus características tipográficas. Nada notable nos ofrece lo relativo a confección. A tamaño cuarenta y cuatro y medio por treinta y uno y medio centímetros, con mancha o impre-

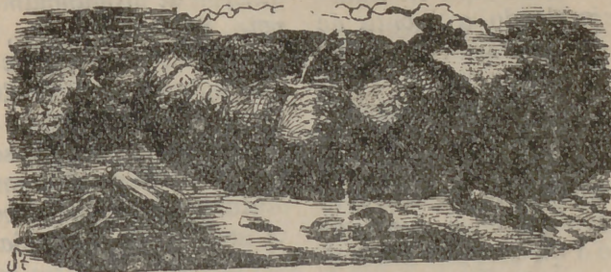
sión de treinta y siete por veinticinco, la anchura de sus columnas correspondía a los dieciocho cíceros, y en un repaso fugaz a su colección nada hemos encontrado destacable a efectos de "alarde tipográfico", impropio, por otra parte, de un periódico de lucha. Títulos clásicos a columna destacaban su contenido, generalmente de secciones fijas, algunas de las cuales acusan la agudeza de Santiago de Liniers, su fundador.

El hecho de aparecer su primer número el 10 de noviembre de 1868, dos meses después del destronamiento de Isabel II, podía haber dado una calidad determinada al periódico, que, pese a su subtítulo, en las primeras líneas del "programa" ataca sagazmente a los prohombres de aquella revolución que las gentes de los logias conceptuaron de "gloriosa"; no en vano habían consagrado a ella lo mejor de sus esfuerzos.

Para La Gorda, los del grito de "¡Viva España con honra!" son blanco magnífico de sus pullas. A través de sus números, Prim, Serrano, Topete, Caballero de Rodas, Romero Ortiz y demás políticos del momento, han de sufrir la graciosa crítica que Liniers y los suyos les dedican, comentando sus determinaciones y "poniendo en solfa", según frase que llegó a nuestros tiempos, las debilidades, concesiones y marrullerías propias del caciquismo de los de la "Unión Liberal", de los "progresistas" y demás conglomerados de entonces, que, llegados a las tareas supre-

SUSCRICION

MADRID
 Un mes... 4 rs
 Un trimestre... 10
 Un año... 3200
 PROVINCIAS
 Un trimestre... 12
 Un año... 3600
 EXTRAÑAD
 Un mes... 20



LA GORDA,

PERIÓDICA LIBERAL.

Este periódico saldrá (si el tiempo lo permite) seis veces al mes.

Al público.

LA GORDA, anunciada a tiros, LA GORDA, combatida á fusilamientos, LA GORDA en quantos esperaban, á la que otros temian, de la que todos se recelaban, llegó por fin.

Estarse en medio de LA GORDA. LA GORDA, hija legítima de la unión liberal, ha degustado al nacer las espaciosas entrañas de esta compasiva matrona.

¡Pobre union liberal! ¡pobre víctima de la operacion cesárea!

A su memoria dedicamos este periódico.

Nosotros no somos unionistas, toda vez que ahora todos los liberales no pueden ser otra cosa que gordos.

De los gordos somos, y con los gordos morimos; pero si alguna vez descubrimos la oreja unionista, no le dé cuidado al público de este pasagero resbio de nuestro anterior empleo... es decir de nuestro anterior unionismo.

Entretanto gritemos todos, y Joel primero:

¡La Union ha muerto!

¡¡¡ Viva la Gorda!!!

NUESTRO PROGRAMA.

La abolición de la pena de muerte, la poca seguridad de los presidios ultramarinos y metropolitanos, y la ligereza de nuestras penas, nos han decidido á tentar este esfuerzo de publicacion ministerial, único en su género, y el primero que rompe con la insostenible monotonía de una prensa unánime.

Tiene razon el señor Casset; lógicamente ¡cámbal que no se diga que después de haber llevado á cabo el mas glorioso de los pronunciamientos... digo de los alzamientos, sin tener que lamentar mas desgracias que dos ó tres docenas de asesinatos, tal cual quema, algun que otro reperto mas ó menos voluntario y burlesco, heridillas, insultos y cosa así de poco mas ó menos, después de haber ofrecido á los ojos de Europa el magnífico espectáculo de una nacion

que... etc., ahora no somos capués del ejercicio de la libertad por lo que nos hemos aliado.

Porque es claro, como uno entiende la libertad á su manera; el señor Izquierdo la entiende colocada: fosa el segundo enloquecido; el Ilustre Topete exultando del servicio á todos los generales y brigadieres tercianistas robustos y desesperadamente inmorales, que habian echado anclas en los peñascos de la escuela; el señor Romero Ortiz, el yacando mojado, que se agachó en el 1.º de Enero; el señor secretario de Iglesia, á indolente malhechor; el simpático don Práxedes oyendo serenatas gallardamente punteadas por sus paisanos guitarristas; el señor Ruiz Zorrilla echando á la calle hasta los porteros del ministerio, y el señor... venga después de diciembre, y los jugadores á la lotería puedan hacer con toda tranquilidad sus combinaciones. En esto, no hay nada que decir, y para eso se ha hecho esta revolupcion, la mas admirada, la mas ejemplar, la mas inmensa, de punetas ha podido soñar la imaginacion, ó por mejor decir, el poético soñar la imaginacion, ó por mejor decir, el poético soñar la imaginacion, como dice el señor Casset: después de haber usado de la libertad dejados á los que no somos directores de la Peninsula, ni fomentadores de la riqueza pública, ni simpáticos, inconocistas, ni brigadieres jóvenes, ni siquiera generales recientes nacidos, dejados un poco de esalibertad aunque no sea mas que para ver de qué color es, y qué tal nos sienta.

En cuanto al uso que hagamos de ella no tengais cuidado, amigos hasta la muerte, y caballeros... eso sí, no hay que hablar de ello, ¡qué español no es caballero... de Carlos III, del Santo Sepulcro, ó por lo menos de Rodas!

Somos ministeriales... tan ministeriales como lo fué el Sr. Izquierdo... antes de su nacimiento, del ministerio Narvaez-Gonzales-Brabo; como está dispuesto á serlo de todos los ministerios el bisarro literato y discreto general D. Antonio Ros de Olano, somos de la situacion, aunque asombre al público, no nos han hecho coroneles ni brigadieres, ni siquiera oficiales de la declaracion, verdaderamente platonada y obesa de nuestro programa.

No nos gusta el ministerio.

No nos gusta la situacion.

Los hubieramos dicho antes, hace ya... sí, hace ya lo menos tres semanas que lo teniamos en la punta de la lengua; pero como al morazo relapso que acom-

pañaba á la hoguera un frate mercenario, exhortado á que en aquel crítico momento maldifera de Mahoma para dar público testimonio de su arrepentimiento, no pareció que no era aquella ocasion á propósito para hablar mal de nadie, y no callamos.

Tal vez deberiamos seguir callando, tal vez deberiamos imitar la conducta del moro, pero francamente, no podemos: el ministerialismo nos taladra las carnes, el caso de ser ministeriales nos alegra el alma, como diria D. Ascanio... de Gálvez y otros mores de plátano, de entusiasmo ó de un pallo, preferimos los Voluntarios de la Libertad.

Hemos observado que los mártires de la libertad resucitan gordos y bien mantenidos, y esta consideracion nos tranquiliza.

Ahora, por el pronto, llamamos nuestros nombres; pero el público los irá sabiendo á medida que nos vayan colocando á cada uno segun nuestros méritos, y nos colocarán bien, porque maloito si tenemos ninguno.

El día menos pensado oye el público que hay crisis, que el Sr. Lopez de Ayla, por ejemplo, se encuentra mareado en su departamento... gran sensacion, el general Izquierdo se cae de brazos del alto de eria y se rompe el primer diente, el Sr. Alvarez bebe un vaso de agua para combatir el susto, y Romero Ortiz se traga un sacristan para hacer boca. Dos días de ansiedad, y al cabo de ellos un suelto de La Correspondencia, asegurando que todo se ha arreglado, que la patria no pelagra, que la situacion sigue firme; en una palabra, que ha entrado en el ministerio de Ultramar el Sr. D. Fulano de Tal.

¡Pero quién es, pero quién es D. Fulano de Tal! dirá tal vez la gente; y La Correspondencia, en tripé, responderá contentado protectoramente.

—No sean ustedes cándidos; ¡pues no saben ustedes que D. Fulano de Tal, era redactor de La Gorda!

Así pues:

Somos amigos de la situacion.

Somos ministeriales.

No nos gusta el ministerio.

No nos gusta la situacion.

¡Pero está en una inconsecuencia digna de D. José Posada Herrera!—dirán algunos,—pero esta es una paradoja, á cuyo lado son cuerdas y sensatas todas las páginas del doctor Lañuela, añadirán otros— ¡Pobres gentes, que no están al nivel de los adelantos de la moderna ciencia política!

Vamos á ver... ¡pero no nos ministerial el Ilustre ministro de los Castellanos en tiempo de la union liberal! ¡No fué el año mixto de aquella situacion! ¡Ni em-

SE SUSCRIBEN

En la administracion
 calle del Mallo de
 Viento, 12, principal
 y en las principales
 librerías.

REDACTORES.

TODOS LOS DÍAS
 EN LA

DIRECTOR.

YICENTE A. MAD
 TINEL

mas de organizar y dirigir la nación, pasaron su tiempo en tiquis miquis y ejerciendo a cuenta de los suyos el acostumbrado caciquismo.

La Gorda tuvo gran éxito de público; tanto, que elementos de la situación le opusieron La Flaca, sin que alcanzara la popularidad de su antagonista, cosa que tampoco sucedió a quienes con La Gordísima ("La que dicen que viene") intentaron, en 1869, conseguir celebridad, ni con los que en 1872, y con la promesa de que "se publicará cada vez que se arme", lanzáronse a conquistar al público madrileño a través de las páginas impresas que constituían La Gordísima.

* * *

De entre las diversas secciones fijas que La Gorda servía a sus lectores tenemos que destacar, por la extraordinaria sagacidad de los comentarios contenidos, la titulada Flaquezas. De pies a cabeza acredita el conocimiento de la política y, más aun, de lo que entre los "bastidores" gubernamentales sucedía. Los asuntos interiores, como los ultramarinos, eran tocados con una sátira capaz de acreditar la calidad periodística del comentarista.

Cogido al azar cualquiera de los números que forman la colección de esta "periódica liberal", nos sirve para interpretar adecuadamente lo que supusieron en nues-

tra Historia las jornadas que siguieron al pronunciamiento de Topete, Serrano y Prim, en la bahía de Cádiz, a bordo de la fragata "Zaragoza". En lo político, desbarajuste; en lo social, confusio-nismo. Y en la calle, desorden público, en el que intervenían los voluntarios liberales encasillados en el lado de la violencia.

Porque aun en un corto período de tiempo, la situación creada en el interior del país por las figuras representativas de "la Gloriosa" se presta a comparaciones y críticas. La etapa parlamentaria se caracterizó por la acción antirreligiosa; y La Gorda supo poner la nota adecuada a la campaña de descato-lización española por medio de agudezas que orientaban perfectamente a la opinión, divorciada de sus gobernantes.

Y a propósito de este caso bueno será que recordemos, transcribiendo la gacetilla, quiénes eran los artifices de la irreligiosidad, tolerada y protegida, naturalmente, desde el Poder.

"... Lo que hay —"flaqueza" inserta en el número 34 del lunes 10 de mayo de 1896— es que el Gobierno y la mayoría han sacrificado los sentimientos católicos de España a la impiedad de Castelar, Capdevila, Quintero y García Ruiz.

Ahora bien; ¿a quién representan las Cortes Constituyentes? ¿A la nación española o a Castelar, Quintero, García Ruiz y Capdevila?

SE SUSCRIBE.

En la Administración Colón, 8, principal, y en las principales librerías.

REDACTORES

PODOR LOS ESPAÑOLES

DIRECTOR

JOSÉ E. AMBROLA

HERNÁNDEZ

CUATRO CUARTOS



SUSCRICION

MADRID

Un mes..... 4rs.
Un trimestre..... 10
Un año..... 1200

PROVINCIAS

Por correspondencia 14 rs.
Directamente á la Administración 12 rs.

ESTAMPADA Y VULGARADA

Tres meses..... 36 rs.

LA GORDA

PERIODICA LIBERAL.

(SEGUNDA EPOCA.)

ESTE PERIODICO SALDRA SI EL TIEMPO LO PERMITE SEIS VECES AL MES

EPÍSTOLA.

EL GENERAL PRIM AL MARISCAL BALDANIA

Palacio de mis Necesidades, y Agosto de mil y tantos créditos imperdonables

Mi ilustre amigo y compañero indigno: ánimo, valor y poca aprensión, y recogerá dignos frutos del glorioso pronunciamiento á la española moderna, que acaba usted de introducir en ese reino.

Desde lejos lo he visto, como es mi costumbre, y siempre creí que había de ser difícil para usted aprovecharse de tan señalada como insignificante victoria.

Lo primero que debe hacer un general que quiere aprovecharse de un pronunciamiento, es no hacerla. Salen mejor los hechos por otros, y la experiencia de mis muchos prudentes, me ha advertido que un guerrero prudente saca más honra y más provecho de lo que otros ejecutan que de lo que realiza él solo.

Yo, por ejemplo, nunca triunfé por la fuerza de mi invencible brazo; otros brazos me dieron hecha la salsa, y únicamente empleo el mío en revolverla.

Paréceme usted un gran maestro en revoluciones, pero es un aprendiz de cocinero.

Otra sería su suerte, si en vez de ponerse á la cabeza de los sublevados, hubiere usted marchado á retaguardia, ó costando los orlones del Tajo hubiera esperado tranquilamente á que el general Santiago, ó cualquier otro caballero, sin vacilaciones, hubiera vacilado tanto que, vendida su caballería, le hubiera ofrecido el triunfo, como Topete, caballero también de la órden de la Viperca, se lo dió á mis parciales. Pero ó conocía usted al gobernador de Lisboa como hombre original, enemigo de copiar á nadie, ó tuvo usted en sí mismo una confianza que yo aplaudo, pero que jamás he tenido sino con mis antiguos enemigos.

De aquí la esterilidad de su triunfo y la incertidumbre en que se encuentra sobre el partido que ha de tomar. De aquí el aislamiento en que se halla después de la victoria, en medio de

la opinión pública que no ha enardecido usted lo bastante.

Una toma de pronunciamiento puro no hay cuerpo social que lo resista; en cambio cualquier país meridional y parlamentario se relame los dedos con un clico de revulsión y pronunciamiento. Eso le hemos servido á España, y ya ve usted qué felices somos.

Yo y mis bravos sargentos le dejamos á usted la semilla de la rebelión militar en ese intimo cuartel de San Jorge, desde donde partió el movimiento del 18, pero usted, querido general, uniendo las dos fechas de 66 y 69, y juzgando por los resultados atribuya á las armas el éxito conseguido por la habilidad política.

Ha cogido usted la semilla, y la ha servido en crudo.

General, ¡las formas!, se ha olvidado usted de las formas.

Han pasado ya aquellas épocas en que un hombre podía levantar un pueblo; si usted conoce hoy algún hombre que sea capaz de hacer eso milagro, envíeme usted un fotógrafo, á ver si se parece á mi caricatura. Hoy es necesario el concurso de muchas circunstancias para que los pueblos consientan en dejarse hundir por varios hombres.

La traición es una virtud cívica muy compleja, y no hasta meterse á traidor, practican sin estudios ni exámenes, pues traidores examinados y doctores muy graves en la ciencia andan por aquí sueltos y aún á ellos les han salido mal los ejercicios, y se exponen á cada paso á llevar calabazas por precipitación y poco aso en la manera de arreglar su negocio.

¿Qué empleados, qué favorecidos del gobierno de Loulé entran en la conspiración ¡qué servidores del rey y hombres de su confianza le prestaron á usted apoyo! ¡qué partido político enemigo de usted se unió al movimiento con el fin de aprovecharse de él y procurrar la ruina del mismo que le había iniciado?

¿Qué destinos tenía usted que repartir, qué ambiciones que satisfacer, qué administración que desquiciar?

¿Cuál usted, querido mariscal, sin esos mó-

viles levantados, sin esas aspiraciones generosas, las revoluciones nacen muertas y nunca encuentran eco en la opinión pública.

El Senado, el Congreso se le han vuelto á usted resonancias, el pueblo le oye adular sin comoverse, los mismos soldados que le siguieron dudan ya de sí mismos, y ni ellos ni usted saben qué hacerse de la victoria. Más días ha tardado usted en conquistar un obispo democrata, que nosotros en repartirnos los supremos poderes.

Porque ¡oh, general! usted no puede decir mas que yo, y los revolucionarios españoles podemos firmarnos.—*Nosotros*.

¿Comprende usted ahora, mariscal ilustre, lo que le falta á su pronunciamiento, lo comprende usted?

Nosotros es la fórmula democrática, en virtud de la cual siete hombres de la talla de usted componen un grande hombre de mi altura; *nosotros*, es la potente palanca con que se remueven las mas graves dificultades; *nosotros*, es la llave ganra con que se abren á la expansión revolucionaria los corazones mas desconfiados.

Ha dado usted al viento un grito imprudente: rivra Saldanha es el triunfo de un individuo, y la democracia es el triunfo de las multitudes.

Todos somos egoístas, general; pero el verdadero egoísta es el que se aprovecha del egoísmo del mayor número.

¡*Nosotros!* ¡*Compañero!* debía usted haber gritado. ¡*nosotros!* con ese grito se levantan hasta las piedras, así va usted á quedar en ridiculo.

No tiene usted como yo tengo unionistas que desconfián de mí y que me adulan, porque mas que á mí temen á cambios y progresistas; no tiene usted progresistas á quienes engañar; no tiene usted cambios á quienes satisfacer; no puede usted meterse tranquilamente en su palacio, darse á la casa, á la pesca, á la indumentaria ó á cualquier otro honesto esparcimiento, en la confianza de que cambios, unionistas y progresistas destruyéndose mutuamente le evitarán el trabajo de gobernarlos.

Ha querido usted ser revolucionario en un país que no está á su altura.

La Gorda celó cuidadosamente el secreto de sus redactores. Conocido muy poco el fundador, para la mayoría, solamente don José E. Amírola, que figuraba como director en uno de los lados de la viñeta que representaba la fenomenal cucurbitácea, era sabido. Pero nadie ignoraba que persona de gran representación actuaba entre cortinas para salpicar con sus profundos conocimientos poli-

ticos las cuatro páginas un poco destartaladas de esta publicación, que también hubo de sufrir la acción de los voluntarios liberales con el secuestro del número 50.

Y fueron tantos y tantos los acontecimientos políticos que en aquellas fechas sucedieron, que tratar de analizar o glosar lo publicado por La Gorda equivaldría a narrar sucintamente una buena parte negra de la Historia patria...



Las cuatro mejores páginas de la Prensa española

Mes de diciembre

DOS tipos diametralmente opuestos de confección se nos ofrecen ahora en dos primeras planas de los diarios "Patria" y "Unidad". Ambos fijan otros tantos esquemas, tipo de trabajo de platina. Uno, reposado y sin estridencias, responde al tipo de confección de diarios de la mañana, con una información política básica de origen nacional y la ordinaria de extranjero de menor relieve. La importancia tipográfica de la primera noticia, en muchos diarios, ha sido calibrada con titulares a toda plana o, en otro caso, con versales de cuerpos grandes, que han destacado acertadamente pasajes y frases del último discurso del Caudillo. En "Patria" hay la debida uniformidad tipográfica y la graduación lógica de sumarios. El texto del discurso del Jefe del Estado está compuesto en negrita, de un cuerpo mayor que el resto de la información y con excelentes ladillos. "Patria" difiere hoy del otro tipo de confección en bloques que también practica con acierto, supeditando el nuevo molde a la importancia de la información nacional. Tal manera de hacer prueba lo que no nos cansaremos de elogiar mensualmente en estas páginas de la GACETA. El periodismo es un quehacer de cada día o, mejor, de cada minuto. La falta de flexibilidad, la preconcepción de fórmulas periodísticas, la rigidez de esquemas, son, de por sí, términos antitéticos de cuanto se relaciona con cualquier fórmula de buen periodismo. Este periódico granadino ha ocupado repetidas veces estas páginas con toda justificación, ya que es bien notoria su repugnancia para circunscribirse a un mismo modelo de confección de sus páginas, trabajando, en cambio, para reflejar desde sus talleres y Redacción la palpación de cada momento en la forma tipográfica más adecuada. Esto no impide que reprochemos a "Patria" su desacierto para desplazar hasta un último sumario la noticia del día, que es, insoslayablemente, el ho-

menaje y la reiteración de adhesión de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire al Caudillo con motivo de la Pascua Militar de Reyes.

Desde hace algún tiempo, "Unidad", de San Sebastián, nos viene ofreciendo primeras planas movidísimas, amenas, con ágiles y moderados desplazamientos de la cabecera, titulares precisos muy expresivos, buenos grabados, vueltas rápidas en páginas interiores, alardes tipográficos todos que acreditan una labor confeccionadora y una innegable visión periodística. En el diario donostiarra se presentan las informaciones de manera muy atractiva para el lector, y su primera plana se convierte en un sumario muy bien presentado del contenido del periódico, con dibujos y fotografías interesantes, que tanto papel juegan sobre la sensibilidad del lector. Si elogiábamos la página de "Patria", puede parecer, desde luego, paradójico justificar la del periódico de San Sebastián. Pero tampoco nosotros nos encerramos en un criterio irreductible y único. No se respeta en "Unidad" la debida uniformidad de tipos. Otros periódicos cultivan estas formas, y a la vez componen sus titulares y sumarios con tipos del mismo cuerpo. El sentido oracional parece romperse en un mismo título al componer sus elementos de tipos distintos. Muchas informaciones de "Unidad" son vivisimos reportajes de actualidad local, que, bien montados en platina, contribuyen a la amenidad indiscutible de la plana.

"Ya", de Madrid, ha titulado a toda plana, valorando en todo su más valioso valor, la noticia del homenaje de nuestros Ejércitos al Jefe del Estado. No hay en los dos elementos de este titular la debida uniformidad tipográfica, circunstancia que le hace desmerecer del resto del trabajo. Destácanse a continuación, en los sumarios, frases del discurso, compuesto en negrita y sangrados de salida. Esta composición va acompañada de los imprescindibles ladillos. La vuelta en páginas interiores comprende únicamente la referencia del acto de homenaje. Da, como de costumbre, su comentario de actualidad en las columnas centrales y en la parte inferior de la plana, y compuesto de tipos en cursiva. Un titular a dos en la parte superior, y otro, continuo, a una columna, completan la distribución de la plana, que responde, como siempre, a un criterio de confección ya consagrado, y que es reflejo de la exigencia informativa de cada día. Al lado del gran acierto de dar con toda justeza las noticias del día en primer término, hay cierta prolijidad en algunos titulares y sumarios a una columna, cuya masa tipográfica excede y absorbe por completo el correspondiente texto. Asimismo resultan excesivamente próximos los dos titulares inferiores de entrada, que se refieren a otras tantas informaciones del Caudillo.

Aunque "Arriba" ha optado por titular a seis columnas la información del día, se consigue un gran efecto tipográfico con las versales que componen su gran titular superior. Hay cierta simetría en la plana, producida por el corondel largo de la columna de entrada y el de salida, sólo cortado en su parte más baja. Acierta el diario madrileño al presentar primero la noticia en el titular, seguida de un número razonable de sumarios, en los que no hay mayor abuso de entrecomillados. A continuación da el discurso, compuesto algo farragosamente, sin un solo

GAC
FRAN
NO C



En Atoch
14.000
El día del

El día del

El día del

LA FLE



En el

En el

La lib

En el

En el

En el

En el

En el

En el

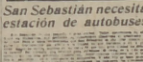
En el

FRANCO HABLA EN NOMBRE DEL PUEBLO NO CEDEREMOS A NADIE



unidad LA DEFENSA DE NUESTRA SOBERANIA

UNION, LEALTAD Y DISCIPLINA, son las bases de la justicia y de la fortaleza española



San Sebastián necesita estación de autobuses

RUSOS Y RUSAS CON HIRIGOS DE PIEL

VEN A JOAN FONTAINE

ULTIMA HORA

En Atocha se celebraron 4.800 pasadas

Martin Artoja muy optimista por la situación internacional de España

El ministro de Educación inauguró la Exposición de Imágenes del Redentor

PATRIA

En España no existen problemas políticos, pero si existieran, seria cosa exclusiva de los españoles, dice el Jefe del Estado

"La libertad y la independencia no es un regalo que se me otorga de nadie sino algo que hemos de merecer y mantener con nuestro propio esfuerzo"

"El España ha respaldado durante la guerra lo que hebreo había 27 millones de españoles dispuestos a hacerse respetar"

"No hay más que un camino al del honor de la Patria y el de la lealtad a nuestros mandatos"

LOS CAUDILLOS DE TIERRA, MAR Y AIRE REITERAN SU ADHESION A LA PASCUA MILITAR

EN NUEVA YORK RECONOCEN QUE ES IMPOSIBLE DERRIBAR A FRANCO

"LE APOYAN - DICEN - UN EJERCITO UNIDO Y UNA FUERTE POLICIA"

Inglaterra necesita mucho las importaciones españolas para romper con nuestro país

Una diplomacia porfirianista sella el paso de la embajada de Italia y calienta contra España

ESPAÑA ADQUIRIRÁ MAH, MI TENDIDAS DE NIPO EN EE. UU. La representación está ya constituida

PUERTA DE REYES EN LA A. DE LA PRENSA

Arriba

LOS EJERCITOS NACIONALES RENEVAN SU ADHESION AL JEFE DEL ESTADO

"La lealtad y el sentimiento-oligo Franco" "La libertad y la independencia no son un regalo que hayamos de recibir de nadie sino siempre la ruta y la esclerótica"

"No han penetrado las líneas de nuestro Caudillo el mandato de nuestros señores según imperativo"

EL CAUDILLO COMPLEMENTADO POR LOS MANOS EN LA PASCUA MILITAR

"ESPAÑA TIENE LA LEGISLACION SOCIAL MAS AVANZADA DEL MUNDO"

Las noticas que se publican contra otros nacidos son tan falsas que dan risa

El ministro de Educación inauguró la Exposición de Imágenes del Redentor

Los hombres rumanos se han unido a la causa de España

Se Santidad el Papa recibirá ayer a las Asociaciones Universitarias Católicas Italianas

Los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire reiteran su adhesión al Caudillo con motivo de la Pascua Militar

"LA LIBERTAD Y LA INDEPENDENCIA NO ES UN REGALO QUE HAYAMOS DE RECIBIR DE NADIE SINO SIEMPRE EN LAS CAMARADERAS EXTRANJERAS"

"En España no existen problemas políticos, y aun si existieran serían cosa exclusiva de los españoles"

"No han penetrado las líneas de nuestro Caudillo el mandato de nuestros señores según imperativo"

EL ACTO DE HOMENAJE, CELEBRADO EN EL PALACIO DE LA PAZ, ASISTIERON SU JEFE Y LOS CAUDILLOS DE TIERRA, MAR Y AIRE

TURQUIA REALIZÓ SU PRIMER VUELO DE EXPERIMENTOS CON PERFORADORAS Y BOMBAS

ESPAÑA ADQUIRIRÁ MAH, MI TENDIDAS DE NIPO EN EE. UU.

PUERTA DE REYES EN LA A. DE LA PRENSA

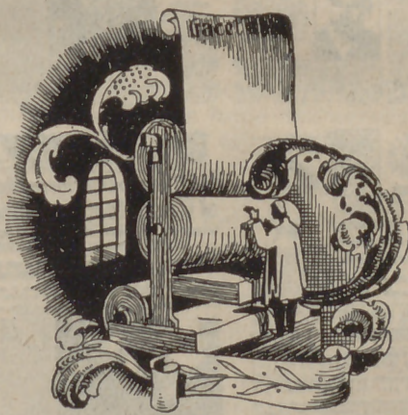
TURQUIA, DISPUESTA A LA GUERRA

Se Santidad el Papa recibirá ayer a las Asociaciones Universitarias Católicas Italianas

El ministro de Educación inauguró la Exposición de Imágenes del Redentor

Los hombres rumanos se han unido a la causa de España

ladillo que, aunque breve aquel discurso, guíe al lector y destaque las fases más importantes. Estos ladillos los hemos estimado siempre como de suma conveniencia, y son reveladores de un previo desmenuzamiento de redacción. Falta en la valoración la información extranjera de actualidad, que ha omitido en beneficio de otra información de interés, criterio también muy admisible, aunque se puedan estimar excesivas tres columnas centrales en la primera página para esta clase de declaraciones, con las que ya se han familiarizado todos los núcleos de lectores.



C
tin
pu
tos
pre
po
qu
tor
las
otr
nes
ner
ní
An
ad
cu
sus
del
do
cre
Pr
efi
su

CL

fic
ca
'cla
ple
ap
res
ten
tal

FORMAS DE PRENSA

Por MARIO RODRIGUEZ ARAGON

CON la denominación genérica de «Prensa» se designa al conjunto de publicaciones periódicas destinadas a la exposición de hechos. Dos puntos de vista, diametralmente opuestos, tratan de imprimir un carácter preponderante en las publicaciones: por una parte, se sostiene la teoría de que la Prensa es algo efímero y transitorio que no rebasa, ni debe rebasar, las fronteras de su propio período; de otro lado, juzgan que estas publicaciones son portadoras de valores permanentes que pueden conservarse indefinidamente, por su contenido estable. Ambas concepciones son tan ciertas y admisibles en parte, como absurdas cuando se aplican rigurosamente en sus extremos. La dificultad estriba en determinar cuantitativamente el grado de su aplicación en cada caso concreto, ya que la gran amplitud de la Prensa no admite leyes inflexibles de eficacia directa y simultánea en toda su gama.

CLASIFICACION

Representa un problema de muy difícil resolución —quizá porque en él caben todas las soluciones— hacer una clasificación racional, rigurosa y completa de la Prensa, en forma tal que aparezcan las características peculiares de cada tipo, aunque solamente intentemos concretarnos a las fundamentales. Según tomemos como base un

determinado elemento, variará radicalmente el sistema. Y este elemento ha de ser elegido, entre los innumerables que integran una publicación, atendiendo a las exigencias del estudio pretendido. En el siguiente cuadro hemos preferido atenarnos fielmente a la duración de su período, por ser la *periodicidad* el único carácter común y propio a las publicaciones comprendidas en la Prensa.

Es importante hacer observar, en primer término, que las correspondencias entre los distintos encasillados están hechas estadísticamente y atendiendo al mayor tanto por ciento, sin que ello quiera establecer límites absolutos, suprimiendo aquellas indicaciones que pudieran resultar confusas o poco necesarias.

Las características fundamentales de las distintas formas de la Prensa se rigen por leyes, en función siempre de su periodicidad, que podrían representarse por líneas ascendentes y descendentes, pero siempre continuas, formadas por los valores numéricos que alcanzan en cada caso a las publicaciones, ordenadas en relación al tiempo comprendido entre dos números consecutivos.

PRESENTACION

El tiempo es el que, principalmente, determina los matices de las cosas. Otro tanto ocurre al tratarse de publi-

caciones. En las diarias, donde hay que aquilatar los minutos y hasta los segundos, es preciso escoger aquellas formas externas que, sin comprometer la misión que les está encomendada, presenten las máximas facilidades técnicas en beneficio de una indispensable rapidez. Así se explica que el tamaño

condicionada a muy variados factores, destacándose notablemente la forma de impresión. Para las tiradas numerosas que requiere un periódico es empleada universalmente la impresión directa rotativa, por la rapidez que permite, la facilidad de reponer las tejas estereotipadas y la gran duración que

CLASIFICACION DE LA PRENSA

DURACION DEL PERIODO	CLASE	DESTINO	CONTENIDO	ESTRUCTURA
Breve	Diarios Alternos Bisemanales Semanales	Generales	Informativos	Oficiales y Particulares
			Distractivos	
Largo	Quincenales Mensuales Bimensuales Trimestrales Cuatrimestrales Semestrales Anuales	Revistas	Instructivos	
Muy largo	Bianuales Lustrales Decenales Seculares	Folleto o libros	Especiales	

está en razón inversa al período, así como la tirada o difusión, ya que la breve vitalidad condiciona su financiación a bajos precios, que sólo pueden mantenerse cuando se trata de imprimir grandes números de ejemplares. Y de los más elementales principios económicos se deduce y justifica que el número de páginas, la calidad de los papeles y tintas empleados, etc., sea una razón directa al aludido período.

ILUSTRACION

La Prensa ha evolucionado tan notablemente que en la actualidad no se conciben las publicaciones periódicas exentas de grabados. Su cantidad está

se da al material tipográfico. Esto, unido a la calidad inferior de los papeles empleados, limitan la ilustración a escasas cantidades, ya que no todas las fotografías permiten la aplicación de las gruesas retículas del fotograbado ordinario, única técnica aplicable a la rotativa directa, descartando el *clisé* de línea, que no suele ser el diario de gran aplicación, por su escaso valor informativo.

Cuando se trata de revistas, donde ya se dispone de más tiempo y el contenido es más duradero, puede cuidarse y aumentarse notablemente la superficie ilustrada. El precio de venta permite el empleo de buenos papeles, lo que garantiza, a su vez el éxito en la

aplicación de sistemas calcográficos, donde la ilustración aparece en toda su belleza. También es posible, gracias al sosiego de su ejecución, la impresión en máquinas planas con finas tramas y el empleo de tintas de color, según muy variados sistemas, entre los que se destaca el *offset*. Y es, precisamente, el número de grabados la condición más característica de una revista, aunque suelen abundar las apreciaciones erróneas a este respecto: ordinariamente se denomina *revista gráfica* a lo que en realidad no pasa de ser *ilustrada*. La diferencia, como puede verse en la siguiente estadística comparativa, es exclusivamente cuantitativa. La ilustración es parte fundamental de la revista gráfica, ocupando, generalmente, el ochenta por ciento de la superficie impresa, mientras en la ilustrada ocupa un papel secundario que nunca excede del cincuenta por ciento, estando, además, en este caso, supeditada totalmente al contenido del texto.

EL DIARIO

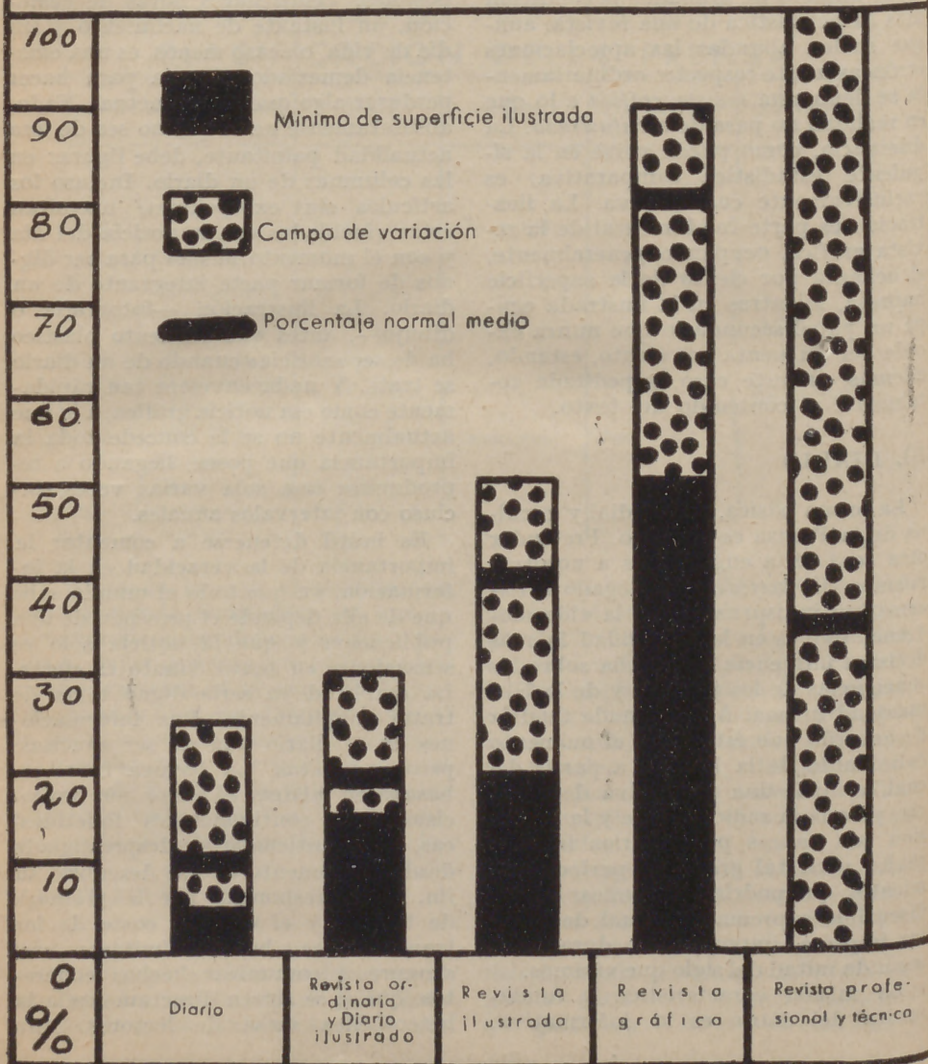
La forma básica, primordial y genuina de la Prensa es el diario. Pretender otra cosa sería engañarnos a nosotros mismos. El *periódico* ha llegado a hacerse tan indispensable en la vida moderna, que es en la actualidad la más decisiva influencia que actúa sobre las conciencias de los pueblos y de la Humanidad misma. Aunque nada tendría de extraño que éste fuera el momento culminante de la Prensa, a partir del cual se iniciase una progresiva decadencia, ya que la radio, el cine y la televisión son cauces publicitarios inmejorables y en tal grado de perfeccionamiento, que podrían desbancar la indiscutible supremacía actual de la letra impresa, imponiéndose durante la segunda mitad del siglo que vivimos.

La misión característica y fundamental del diario es la informativa.

Todos los esfuerzos de estas publicaciones deben ir encaminados a informar a sus lectores en las mejores condiciones. Y estas condiciones son la rapidez, la veracidad y la amplitud. La rapidez, que ha de ser vertiginosa, exige numeroso personal especializado y las instalaciones transmisoras más perfectas posibles. Veinticuatro horas de gestación, un instante de nacimiento y un día de vida, o acaso menos, es una existencia demasiado efímera para hacer perdurar algo que no sea actual. Nada, absolutamente nada que no sea de una actualidad palpitante, debe figurar en las columnas de un diario. Incluso los artículos, sin excepciones, necesitan estar vinculados con la noticia del día y con el momento mismo para ser dignos de formar parte integrante de un diario. La ilustración —fotografía o dibujo—, antes que elemento plástico ha de ser «noticia» cuando de un diario se trate. Y nada envejece tan rápidamente como esa noticia gráfica, a la que actualmente no se le concede toda la importancia que posee, llegando a reproducirse una sola varias veces, incluso con intervalos anuales.

Es inútil detenerse a comentar la importancia de la veracidad en la información, ya que todo el mundo sabe que de ella depende el prestigio de una publicación y que la noticia sólo es sensacional en tanto cuanto es cierta. La amplitud ya sería digno tema de tratar ampliamente. Las informaciones en el diario han de ser concisas, pero completas. La técnica francesa, basada en intrigar al lector con imprecisiones y continuaciones folletinescas, está anticuada y desprestigiada desde el momento que se descubrió su fin. El corresponsal, por la premura de tiempo y el elevado coste de las transmisiones, ha de limitarse casi siempre a comunicar hechos concretos, que si se sirven directamente a la heterogénea masa de lectores, rara

ILUSTRACION GRAFICA



vez serían valorados en su exacta importancia. En la mesa de redacción es donde ha de ser completada la noticia, añadiéndole el comentario capaz de dar una exacta idea de la trascendencia de la información. En estos comentarios, que nunca nos cansaremos de elogiar y recomendar, y en la extensión y forma de los títulos es donde se manifiesta la personalidad propia de un diario, especialmente los que se surten de materiales procedentes de agencias comunes a una multitud de periódicos.

EL SEMANARIO

Merecen capítulo aparte, dentro de las formas de la Prensa, las publicaciones de carácter semanal, tanto por su diversidad en forma y contenido como por participar casi toda ella de caracteres comunes al periódico y a la revista, simultáneamente: Ordinariamente, se mantienen en un tono informativo y actual, aunque muy distante del diario. De sus páginas queda excluída la noticia —como tal—, a excepción de las revistas especializadas en un determinado campo. El mayor tiempo de que dispone el redactor le obliga a estudiar con mayor detenimiento los temas y a redactarlos en forma más correcta y cuidada, puesto que no hay disculpa que redima en este caso los errores.

El elevado número de lectores que mantiene el semanario hace que éste sea de un carácter bastante general. Su vida, sensiblemente más larga que la del diario, los procedimientos de impresión más delicados y el pequeño formato, que les hace fácilmente coleccionables, convierten al semanario en el portador más propicio del artículo. Pero siempre que el artículo sea eminentemente periodístico, lo que ya implica brevedad, y a lo sumo divulgador cuando se trate de revista especializada.

Es oportuno hacer notar que a medida que aumenta el intervalo de una publicación, debe aumentar la tipografía en él empleada y disminuir el tamaño de sus páginas, hasta unos límites prudenciales, naturalmente. Ya explicamos las razones que determinan el gran tamaño de los diarios al tratar de su presentación. En ellos está indicado el empleo de los pequeños cuerpos —seis puntos o menos, si la calidad del papel y el sistema de impresión lo permite sin cegar el ojo del tipo— para compensar la mucha superficie perdida en titulares, con lo que la información ganará en densidad y variedad. Al emplear estos materiales, no hay cuidado a provocar la fatiga en el lector del diario, ya que, a cada uno en particular, sólo interesa un determinado número de materias que, además, leerá con los intervalos que le impone el hallarse diseñadas por sus columnas. El reverso de este caso lo encontramos, por vez primera, en la escala cronológica, al llegar a semanario. Su público es más reducido, mayor su precio e infinitamente más prolongada la longevidad de su contenido. Esto hace que aquí le interese a cada lector la mayor parte del texto que rechazará en el momento que le venga la fatiga. La *legibilidad* es factor que se cuida poco, desgraciadamente, y que a la vez de ser un importante tema de técnica periodística, está dentro del campo de la Higiene pública.

Cuando se trate de semanarios «arrevistados», donde la ilustración oscila entre un quince y un treinta por ciento de la superficie impresa, el cuerpo mínimo empleado ha de ser de ocho puntos, cuando se trate de familias de trazo negro, y de mayores dimensiones si se trata de tipos cursivos o poco intensos. Y aún tiene muchísima mayor importancia que el tamaño absoluto de las letras, desde el punto de

vista de la legibilidad, su disposición en las planas. Los intercolumnios en blanco y los corondeles han de ser lo suficientemente destacados para evitar confusiones. La extremada longitud de las líneas aumentan notablemente la fatiga por la frecuencia con que se salta de una a otra y por la intensa concentración que requiere ese tipo de lectura. El interlineado, que se emplea exclusivamente como recurso de ajuste, es uno de los más eficaces *destaques* como lo demuestra el hecho de que con regletas de una anchura igual a un cuarto del tipo, se aumenta la visibilidad en un ciento por ciento.

EL FOLLETO

Las publicaciones periódicas que aparecen anualmente, o en intervalos mayores, suelen desprenderse de las conexiones que ligan a los números sucesivos de una revista propiamente dicha, para convertirse en libros y, más corrientemente, en esa forma embrionaria que denominamos *folleto*. Tal clase de publicaciones son de una fundamental trascendencia, que rara vez se ha apreciado. En el aspecto periódico debemos agruparlos en tres grupos: esporádicos, de período variable y de período fijo. En el primero se hallan incluidos la mayor parte; en el segundo podemos considerar dos casos: la variación indeterminada, ejemplo que nos ofrece la costumbre de publicar en tal forma los discursos de un personaje o los trabajos de un Centro, a medida que éstos tienen lugar, y la variación determinada tal como la publicación que se realiza en una determinada festividad movable, como guías de festejos, siendo importantes en muchas capitales españolas las que aparecen en Semana Santa; en tales casos, cada ejemplar aparece anualmente, pero sin ser exactamente un

año el tiempo que media entre dos consecutivos.

Cuando se trata de período fijo aumenta notablemente su interés. Dentro de los anuales podemos considerar como típicos: los almanaques y calendarios, que gozan hace mucho tiempo de gran popularidad, y entre los que se encuentran ejemplares llenos de interés (1); los Anuarios, en su mayor parte de aplicación en una rama concreta de la ciencia y de la técnica, en la que se hallan los datos de interés profesional para un año completo; las Memorias y balances, en las que se da cuenta a los miembros, o al público en general, de las actividades llevadas a cabo por una entidad —particular u oficial— en un año. Todas ellas reúnen el carácter común de dedicar la mayor parte de sus páginas a datos estadísticos comparativos.

Dos ejemplos típicos de publicación de gran período son, en España, el Censo de Población, editado por el Instituto Geográfico y Catastral, y en el Extranjero, la colección de cartas *Atlas Justus Perthes*, que la Casa Gotha editaba, con las enmiendas e innovaciones acaecidas, apareciendo ambas regularmente cada diez años. Las publicaciones seculares son muy escasas y se concretan a la conmemoración de centenarios, o bien de una personalidad ilustre o de un hecho histórico de gran trascendencia. En su mayor parte no tienen relación ni continuidad, salvo en el caso en que existe la costumbre de reeditar una determinada obra para celebrar la efemérides.

SECCIONES FIJAS

Después de examinar, aunque brevemente, los múltiples aspectos de la

(1) Véase el documentado trabajo de don Eduardo Comín Colomer, que sobre este tema apareció en el número 41 de la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA, octubre, 1945, página 1830.

Prensa, aparece un punto sumamente delicado, ya que aun no han logrado conciliarse las opiniones antagónicas que acerca de él formulan los profesionales. Se trata de la sección fija dentro de las columnas periodísticas. No hace muchos años, el diario estaba constituido, en su mayor parte, por secciones de este tipo, de una inflexibilidad absoluta; muy de acuerdo, por cierto, con la severidad plúmbea y abrumadora de su plástica. En esto no ha habido evolución ni matices intermedios. De la sequedad adusta hemos pasado al alegre y turbulento barroquismo actual. La forma violenta y revolucionaria de esta transformación es la que nos ha permitido elegir serenamente el punto óptimo que en esto, como en casi todo, no se halla en los extremos.

Si se trata de un diario, hay que ser muy prudente para no comprometer el éxito de su publicación. Las secciones fijas pueden y deben existir, en pequeña cantidad y siempre que su interés sea muy general, su contenido variable y su flexibilidad suma en cuanto a las plumas se refiere. Indudablemente, conviene que una sola persona esté encargada de su dirección para que mantenga una unidad dulcemente armónica, pero jamás que sea una sola persona la que siempre la redacte. No hay ningún cerebro capaz de mantener ilimitadamente el interés público desde uno de esos feudos. Y otra cosa importante es que si existe la sección fija sea absolutamente «fija» ante todas las eventualidades. Lo contrario defraudará al lector y la conduce al fracaso. De aquí la conveniencia de que, tratándose de diarios, sean diarias también sus secciones. La página literaria del diario *A B C* es un modelo perfecto como sección.

Los semanarios, aunque sean de carácter general, admiten mayor número de secciones; pero siempre que se cui-

de de mantener con continuidad su situación y presentación, en beneficio de sus asiduos lectores. Pero donde la sección fija alcanza su máximo interés es en la revista, especialmente entre mensuales y anuales. En ellas ha de procurarse una fijeza inviolable de los temas, muy singularmente cuando se trata de un contenido profesional o técnico. En tal caso, la totalidad de la revista debe estar dividida en secciones, permitiéndose la movilidad conveniente dentro de las mismas, pero evitando que ningún original quede fuera de ellas.

Otra cuestión importante, muy análoga a la que acabamos de tratar, son las continuaciones. Los folletines son condenables siempre e inadmisibles si se trata de diarios. El periódico, en el terreno técnico, ha de ser una unidad, no una fracción; unidad absoluta y redonda que pueda igualmente conservarse o destruirse independientemente de sus antecesores y sucesores; en el terreno del lector es una coacción, ya decadente por fortuna, irritante y contraproducente en un gran número de casos. Tampoco en las revistas debe seguirse tal sistema, constituyendo un recurso pobre y muy difícilmente justificable las veces que se emplea. El folletín, empleado sistemáticamente como sección fija, es una inutilidad perniciosa.

LOS EXTRAORDINARIOS

Existe la rancia costumbre en toda la gama de la Prensa periódica de confeccionar números «extraordinarios» con motivo de tal o cual asunto. Estos voluminosos ejemplares suelen ser verdaderas monografías, o colección de ellas sobre un mismo tema.

Otro tipo de extraordinario, cultivado muy especialmente por la Prensa sensacionalista, es la edición de hojas sueltas o de números completos

para dar cuenta a sus lectores de un hecho importante y del que está pendiente la opinión pública. Estas ediciones suelen ser de un gran rendimiento económico, puesto que aprovechan la avidez de la masa, conocida de antemano, y simultáneamente sirven a sus clientes más allá de lo que la obligación impone, lo que ya constituye una cortesía plausible. El único inconveniente que tienen es la poca atención con que son realizadas, por falta material de tiempo, lo que hace que vean la luz plagados de defectos y el que, como la prisa para nada es buena, da lugar a que la noticia sea desmentida o no confirmada cuando ya el número se encuentra en la calle. Ejemplos de este caso podríamos citar muchísimos, aunque preferimos no hacerlo para evitar recuerdos tristes a nuestros colegas. Cuando el interés del público lo pida y la importancia de la noticia lo aconseje, no hay ningún inconveniente en tirar la edición extraordinaria.

Pero siempre suele ser de mejores resultados esperar a la hora normal, procurando durante ese tiempo confirmar, aclarar y ampliar, por todos los medios al alcance de la redacción, la información, que ganará en precisión y pulcritud, y con ello el prestigio del periódico.

Cuando las posibilidades de un periódico aumentan y el interés de su público se dirige hacia un polo, en vez de extraordinarios, sin orden ni concierto, es preferible encauzar esos medios y buenos deseos por la vía del «suplemento». Intrínsecamente no es de gran valor y en los comienzos suele ser muy deficiente. Pero tiene la ventaja de ser un excelente experimento, y poco expuesto, que o fracasa sin estruendo o llega a convertirse en un periódico auténtico e independiente, aparte de lo administrativo. Al fin y al cabo, el suplemento es la reproducción periodística por gemación.



Introducción al periodismo moderno

CAPITULO VI

EL ARTE DE HACER REIR

(Continuación)

LA íntima relación entre la risa y el llanto ha sido reconocida por Eastman y otros célebres psicólogos norteamericanos. La comicidad tropieza con los linderos de la tristeza a poco que se aparte de una senda clara y delimitada. El coeficiente que mide la relación entre lo cómico y lo trágico es la ironía, que abarca ambos aspectos de los sentimientos humanos en una mezcla homogénea. Muchos escritores cómicos producen a veces obras que no brillan precisamente por su cualidades de festivas, sino más bien por los destellos de triste ironía que de ellas surgen. Bernard Shaw y Fernández Flórez son prueba abundante de lo que se puede alcanzar en esta aleación impalpable de elementos cómicos y trágicos, de esta mezcla de risa y de llanto.

El mismo Eastman es el que nos introduce en los dominios de lo que él llama "la risa por el dolor festivo". El ser humano reacciona frecuentemente de una forma muy extraña ante la contemplación de un semejante que sufre: se ríe.

He aquí por qué los semanarios y periódicos festivos y los periódicos infantiles están llenos de hombres grotescos que experimentan daños diversos; una gruesa piedra les cae sobre la cabeza, un hombre gordo les pisa un pie, un alfilerero se les clava en cualquier parte, etc. Friamente consideradas, estas muestras de dolor humano no pueden movernos a risa. Pero

lo cierto es que si provocan la risa. El curso del "dolor cómico" ha sido siempre uno de los más eficaces para todos los escritores festivos que en el mundo han sido. Y con ello no hacen más que explotar un instinto humano tan viejo como la Humanidad misma. Es el que nos hace reírnos ante la contemplación del dolor ajeno, con una risa que, en múltiples aspectos, puede ser considerada como una mezcla entre los dos tipos de risa que hemos denominado "de triunfo" y "ridiculizante".

Examinemos ahora el papel de la caricatura en el periodismo. La caricatura es, en su aspecto más general y en su más amplio concepto, algo que nos permite poner de relieve ciertas características físicas o espirituales de una persona, dándole importancia excepcional. Considerada en este amplio sentido, la caricatura es un instrumento poderoso del periodismo moderno y puede producir excelentes resultados debidamente utilizada. Su estudio nos permite desde el principio reconocer una cualidad en la caricatura que la coloca en el mismo plano que el periodismo, proporcionándole así otro nexo de unión con éste: nos referimos a su cualidad de perder gran parte de sus efectos en el transcurso del tiempo. La caricatura —lo mismo que el artículo periodístico corriente— tiene una cierta duración; son productos de la mente humana, que sólo co-

bran plena fuerza cuando poseen actualidad. Pasado el tiempo, las caricaturas y los artículos periodísticos adquieren valor documental retrospectivo; adquieren un justificado derecho a recibir asilo en una hemeroteca. Pero su fuerza originaria, su plenitud de vigor, ha quedado perdido al perder la actualidad que poseían en el momento de su publicación. Esto es fácilmente comprobable repasando, por ejemplo, las caricaturas políticas (y literarias, ya que, como hemos dicho, la ridiculización caracterológica puede revestirse también con palabras) de las revistas de nuestro siglo pasado. Fueron caricaturas que, en su día, despertaron sin duda el entusiasmo del público; hoy día, les queda tan sólo el regusto de las cosas que fueron y la potencial inmanencia de su pasada festividad.

En esto, como en la mayoría de los recursos periodísticos, se pone de relieve la verdad contenida en la célebre máxima de Daumier: "Il faut être de son temps". El periodista "ha de pertenecer a su época", ha de ser moderno en el más amplio sentido de la palabra, siempre y cuando que no entienda el modernismo por desviación de una elegancia y justeza literarias y de un culto a la verdad, que son sus normas fundamentales en el ejercicio de la profesión. Pocas, muy pocas, son las verdades eternas, los eternos principios, los aforismos que se repiten una y otra vez en el transcurso de la vida de la Humanidad. Lo que hay que hacer es vestirlos con nuevos ropajes, aderezarlos con palabras modernas, "de la época", para que resulten una y otra vez perfectamente comprensibles a las generaciones que los escuchan.

DOS RECURSOS FUNDAMENTALES

La genialidad del periodista será en todo caso la que determine los recursos más apropiados para provocar la risa en el lector. Pero podemos indicar aquí dos recursos de primer orden, que, por su genialidad, pueden ser considerados como los pilares fundamentales de lo cómico en el

periodismo moderno: la exageración y la disminución de los hechos. Dos ejemplos:

El sombrero de Fulano era como un armario ropero...

El sombrero de Fulano era como un garbancito...

En el primer caso, se utiliza la exageración; en el segundo, la disminución de la realidad. Ambos recursos pueden utilizarse conjuntamente en infinidad de formas:

El presidente del Consejo de Control llegó a su habitación a las diez. Ya en la puerta, le presentaron las facturas de la luz. El ayuda de cámara le entregó los dos cestos llenos con facturas del sastre. Sobre la mesa estaban las facturas de la casa y las de los almacenes. Por las butacas, por las alfombras, sobre la chimenea y en el armario, se veían facturas, muchas facturas. Ni siquiera las leyó. Nadaba entre facturas, apartándolas con sus manos bien abiertas; pero las facturas le ahogaban, le iban sepultando lentamente. Cuando no pudo más, llamó al timbre. El criado le preguntó: "¿Ocurre algo?" "No es nada", respondió el presidente. Y en aquel momento se murió. Las facturas le cubrieron por completo.

"¿Por qué camina usted así?", le pregunté el otro día al director X., al ver cómo agachaba la cabeza y encorbaba sus espaldas, mirando al suelo. "Es la responsabilidad que pesa sobre mí; los días que asisto al Congreso, tengo que alquilar un carro de mano para transportarla".

Me dijeron que no podía pasar a su despacho, porque estaba examinando en aquel momento los asuntos que había de someter a la aprobación de la Junta. Pero yo entré, burlando la vigilancia de los sirvientes. Estaba sentado ante un microscopio, mirando atentamente por el aparato. "No sabía yo que usted se dedicaba a la biología", le dije. "No es la biología —me contestó deferente—. Son los asuntos de la Junta. Hay que tomarlos con pinzas y examinarlos con el microscopio. Ya ve usted: el miércoles se me perdieron dos asuntos y aun no he podido encontrarlos".

Estos ejemplos nos dan una idea apro-

ximada de la aplicación de los recursos indicados en el periodismo moderno.

El humor moderno utiliza grandemente la exageración y la disminución de los hechos, combinándolas con ciertas comparaciones e imágenes. Es conveniente que el periodista estudie la técnica de los humoristas para aplicarla a sus propios escritos. Examiné el siguiente ejemplo:

Son tantos los extranjeros que viven en los Estados Unidos, que diariamente es preciso deletrear por teléfono los apellidos infinidad de veces. "¡Póngame con el señor Smith!" "¿Smith?", pregunta la chica de la Central. "Sí. Ese..., eme..., i..., te..., hache."

El otro día encontré a una telefonista tumbada sin conocimiento sobre el duro suelo. "¿Qué le sucede?", pregunté a los que la rodeaban. "¡Nada!", me respondieron. En América se mata a la gente por la elocución.

(Entiéndase: electrocución.)

Los dos recursos indicados forman así mismo parte fundamental de los juegos de palabras, "greguerías", "bonners" norteamericanos, etc.

Veamos estas definiciones jocosas, tomadas de la obra norteamericana "The treasury of modern humor":

Americana: Excelente ama de casa. En su hogar no hay polvo. No permanece en ningún piso el tiempo necesario para que se acumule.

Aguja: Objeto que antes era difícil de encontrar en un pajar, y hoy es imposible de encontrar en las manos de una mujer.

Peatón: Hombre casado, que posee coche.

Hombre de Estado: Persona que se pasa la vida resolviendo graves problemas, que no existirían si no hubiera hombres de Estado.

Revolución: Forma extranjera de gobierno.

Amor: Puede ser ciego, pero los vecinos no lo son.

Banco: Sitio que te presta dinero, si

puedes demostrar que no te hace falta.

Paz: Periodo de tiempo en el que se economiza para pagar las deudas de la pasada guerra y para financiar la próxima.

Optimista: El que llegando a un hotel sin equipaje pretende que le acepten un cheque suyo como pago por su estancia.

Americanismo: Tendencia a transformar un hotel en un hogar, y un hogar en un hotel.

LA INCONGRUENCIA

Es la falta de correlación entre dos hechos o dos ideas. Como recurso cómico resulta muy apropiado para el periodismo, siempre que sea utilizado debidamente. Provoca la risa al suponer una desviación del orden general de la vida que observamos a nuestro alrededor, al plantear un conflicto entre dos ideas o dos objetos que siempre se han presentado concordantemente ante nosotros.

En las ideas generales sobre la psicología del lector, promedio que hemos facilitado en nuestro capítulo II, hablábamos del instinto frustrado de juego o diversión. Allí hemos visto cómo el hombre corriente siente a veces impulsos de destruir, aunque sólo sea por unos instantes, el orden normal de la vida cotidiana. Desea realizar actos fuera de lo corriente, que le permitan satisfacer sus impulsos de juego o diversión. Pocas son las personas que no realizan estos actos al cabo del día; que no hacen, por ejemplo, pajaritas de papel; que no dan bromas a sus familiares o amigos. El respetable jefe de una Empresa no se atrevería a cantar delante de sus subordinados; sin embargo, lo hace así por la mañana, mientras se anuda la corbata ante el espejo. El sesudo profesor de Universidad nunca intentaría ponerse a cuatro patas ante sus alumnos, pero sí lo hace en su hogar, por la noche, dejando que sus hijos cabalguen sobre él. Estos pequeños actos sin importancia son válvulas de escape para ese instinto frustrado de juego que todos poseemos. Experimentamos una satisfacción al hacerlo, y esta

misma satisfacción es la que experimenta el lector al analizar las incongruencias que se le puedan ofrecer, como recurso cómico, en los escritos periodísticos.

Una incongruencia es, por ejemplo, la presentación de elementos encontrados u opuestos: las imágenes de un señor muy grueso y otro señor muy flaco, la del cantante raquíptico que ha de soportar en sus brazos a una obesa tiple que se desmaya. Otra incongruencia es la del señor de piernas larguísimas y calzones cortos, o la del que gasta pantalones desmesuradamente largos, que se le arrugan en forma de fuelle. Todo lo que se sale de lo normal y corriente, todo lo que se aparta de la realidad de cada día, son incongruencias aplicables al periodismo como recurso cómico.

Podemos darnos cuenta de que el lector se ríe con todo lo que sea desacostumbrado, con todo lo que sea francamente absurdo, con todo lo que se aparte del sentido común de las cosas. Y si examinamos atentamente las reacciones psicológicas determinantes de tal risa, llegaremos a la conclusión de que es el sentido

claro de superioridad del lector lo que la determina. El lector se siente superior, ríe con risa de "triumfo" al sentirse en posesión del suficiente conocimiento y del suficiente sentido común para comprender en qué estriba esa desviación de lo normal. El conoce lo que es justo y acostumbrado; se encuentra, por tanto, capacitado para apreciar la irregularidad. Ello explica asimismo el éxito de los escritos o charlas, en dialectos regionales o en la media lengua de los niños, o en el español adulterado que utilizan los extranjeros cuando están aprendiendo nuestro idioma: conocemos el castellano verdadero y estamos, por consiguiente, en disposición de apreciar las faltas. Advértase en esto que sólo los que conocemos bien el castellano podemos reírnos con tales cosas; un palurdo de Aragón no encontraría nada raro en un chiste baturro. Sólo los que conocen bien el idioma pueden escribirlas: nuestro Juan Pérez Zúñiga, buen conocedor del castellano, ascribió cosas admirables en jergas regionales o populares, altamente jocosas.

(Continuará).



MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

Decretos de 11 de enero de 1946 nombrando subsecretario de Educación Popular y director general de Prensa a los señores don Luis Ortiz Muñoz y don Tomás Cerro Corrochano, respectivamente

«Creada por Ley de treinta y uno de diciembre de mil novecientos cuarenta y cinco la Subsecretaría de Educación Popular en el Ministerio de Educación Nacional;

A propuesta de dicho Ministerio, y previa deliberación del Consejo de Ministros, NOMBRE subsecretario de Educación Popular a don Luis Ortiz Muñoz.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en Madrid a once de enero de mil novecientos cuarenta y seis.

FRANCISCO FRANCO

*El ministro de Educación Nacional,
JOSE IBAÑEZ MARTIN»*

«Creada por la Ley de Presupuestos de primero de enero de mil novecientos cuarenta y seis la Dirección General de Prensa en el Ministerio de Educación Nacional;

A propuesta del mismo, y previa deliberación del Consejo de Ministros, NOMBRE director general de Prensa a don Tomás Cerro Corrochano.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en Madrid a once de enero de mil novecientos cuarenta y seis.

FRANCISCO FRANCO

*El ministro de Educación Nacional,
JOSE IBAÑEZ MARTIN»*

Movimiento de personal.

Desde el 1 al 31 de enero actual se han producido en las plantillas de la Prensa Nacional las siguientes variaciones:

A L T A S

Francisco Boves Amador, redactor segundo de «Heraldo de Aragón»; José Luis Banús Aguirre, colaborador fijo en «La Voz de España», de San Sebastián. Carlos Fernández Cuenca, colaborador fijo en «Marca», de Madrid.

B A J A S

Enrique Rubio, de «Amanecer», de Zaragoza; Enrique Santos Herrera, de «Libertad», de Valladolid.

T R A S L A D O S

Hercilio García Sánchez, de redactor de primera a redactor de segunda de «Libertad», de Valladolid; Luis González Armero, de redactor de segunda a redactor de primera de «Libertad», de Valladolid; Fernando Vila Baldrés, de redactor de segunda de «Jornada», de Valencia, a redactor de segunda de «Levante», de Valencia; César García Agosti, de redactor de segunda de «Marca», de Madrid, a redactor de primera de «Amanecer», de Zaragoza.

RECORTES
DE PRENSA

NACIONAL Y EXTRANJERA

PARA TODAS LAS ESPECIALIDADES
ABONOS DE RECORTES EXTRANJEROS,
TRADUCIDOS PARA PERIODICOS
Y PARTICULARES

SERVICIO DE CARICATURAS EXTRANJERAS-SERVICIO
DE RECORTES DE ANUNCIOS EN GENERAL

AGENCIA
INTERNACIONAL

DIRECTOR:
SANTIAGO CAMARASA

PASEO DEL PRADO, 16 - TELEFONO 12217

MADRID



REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
MONTE ESQUINZA, 2



Impreso en los talleres de la
DELEGACION NACIONAL DE PRENSA Y PRO-
PAGANDA DE F. E. T. y de las J. O. N. S.
Hermosilla, 78 - MADRID